

EL CULTURAL

2€

17-23 de mayo de 2024

 elcultural.com

Kafka

Todas las heridas
del escritor
en su centenario

Mileva Einstein

La imposible convivencia
con un genio

Día de los Museos

Seis directores
que se estrenan

La Plazuela

Todos aman al dúo
neoquinqui granadino

Catherine Breillat

Cine contra los
'normópatas' morales



8 423793 000132 1174

VI PREMIO NACIONAL DE POESÍA VIVA #LdeLírica



**Publica en
Huerga&Fierro con:**



**Fernando Beltrán - Rosa Berbel - Aurora Luque
José María Parreño - M^a Ángeles Pérez López
Antón Reixa - Jorge Riechmann**

#PoesíaViva2024

Consulta las bases en www.ambitocultural.es



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Juan Gil

El almirante de la mar oceánica en sus cartas y sus textos

Juan Gil figura de forma destacada en la más alta intelectualidad española. Sus estudios históricos, su producción científica, sus análisis filológicos, tan profundos y certeros, le han granjeado un prestigio indiscutido y la admiración de sus discípulos y lectores. Juan Gil es un sabio.

En colaboración con Consuelo Varela ha editado un libro de más de 600 páginas en el que se recogen nuevas cartas de Cristóbal Colón y textos y documentos completos. Se trata de una obra de consulta obligada para cualquier estudioso que quiera adentrarse en la vida y la obra de uno de los hombres más relevantes de la Historia Universal.

Aunque Consuelo Varela, historiadora de reconocida exigencia, ha hecho un trabajo en líneas generales excelente, los especialistas señalarán algunas lagunas subsanables. Ciertamente, el espíritu y la letra de los textos recopilados permiten extraer conclusiones sobre muchos aspectos de la vida de

Cristóbal Colón, aunque su origen permanezca en cierta nebulosa. Mi inolvidada amiga Cayetana, duquesa de Alba, me nombró, siendo yo muy joven, patrono de la Fundación de la Casa de Alba. Dedicué muchas horas al estudio de la primera familia española, tras la Real, y tuve en mis manos y leí con especial atención la serie de cartas de Cristóbal Colón que se atesoran en su archivo. No voy a entrar en la cuestión y sólo apuntaré que aquellas cartas—cuarto viaje de Colón, cuaderno de bitácora—no me parecieron escritas por un italiano.

En todo caso, está claro que el Almirante enmascaró su origen y de ahí las muy diversas teorías sobre su nacimiento en distintos países europeos. Mantuve en Oxford largas conversaciones con Salvador de Madariaga. Después, el gran historiador, superado el exilio, fue Premio Mariano de Cavia. Recuerdo también con emoción su discurso de ingreso en la Real Academia Española,

tras cuarenta años viviendo en países extranjeros. En 1936, el autor de *Anarquía o Jerarquía* decidió irse al exilio porque se dio cuenta de que España estaba abocada a una dictadura de cualquiera de los dos Franciscos: Largo Caballero o Franco. Es decir, a una dictadura de la clase media, el fascismo, que encarnó Franco o a la dictadura del proletariado, es decir, el comunismo que habría encabezado Largo Caballero, si no hubiese sido derrotado en la guerra civil.

Salvador de Madariaga en su sagaz biografía de Colón establece que era un judío sefardí y por eso ocultó su origen para no tarifar con los Reyes Católicos. Participé durante varios años de esa idea hasta que un día Fernando del Valle Lersundi vino a verme al ABC verdadero con un extenso estudio sobre el origen de Colón basado en una investigación exhaustiva. El historiador vasco había llegado a la conclusión de que Cristóbal Colón era pariente y durante muchos años

colaborador del corsario francés Guillaume de Casenove, al que llamaban “Coullon”, es decir, gaviota, no palomita. El pirata llegó a ser almirante de la Marina de Luis XI, pero sus tropelías sobre las costas española y su persecución por la Justicia de los Reyes Católicos, aconsejaron a su sobrino Cristóbal disimular su origen. A Valle Lersundi la Marina francesa le había abierto los archivos en París, pero la muerte impidió al historiador completar su investigación. Publiqué en ABC el extenso trabajo de Valle Lersundi y se lo proporcioné a Salvador de Madariaga, que me dijo: “En la próxima edición de mi *Colón* añadiré unas páginas diciendo que no se deben descartar las razones de Valle Lersundi”.

No pudo hacerlo y tal vez ahora los expertos encuentren en el extenso libro de Juan Gil y Consuelo Varela datos que permitan acercarse al verdadero origen de Cristóbal Colón, si fue italiano de Génova o francés de las tierras de Gascuña. ●

CELEBRACIÓN PICASSO

50 ANIVERSARIO



Real Casa de la Moneda
Fábrica Nacional
de Moneda y Timbre

MONEDAS DE COLECCIÓN
tienda.fnmt.es



Jacqueline sentada,
1954



La espera (Margot),
1901



Cabeza de mujer llorando
con pañuelo (III), 1937 **



Arlequín, 1917



Corrida de toros,
1934



Mujer en azul, 1901

** Nominada mundialmente a la mejor moneda del año,
en la categoría de evento contemporáneo.



Anverso común



P.V.P.: 96,80€/ud

Metal: Plata 999
Tamaño: 36x36 mm
Peso: 31,41 g
Tirada máx.: 10.000



COLECCIÓN ONZAS
P.V.P.: 580,80€



COLECCIÓN COMPLETA
P.V.P.: 1306,80€



Anverso común

P.V.P.: 363€

Metal: Plata 999
Tamaño: 60x60 mm
Peso: 135 g
Tirada máx.: 5.000



Arlequín con espejo, 1923



Mujer con los brazos levantados,
1936

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid.
Museo Picasso, Barcelona.
Museo Picasso, Málaga.
Foto: Edward Quinn, © edwardquinn.com

PLATA PROOF

© Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2023.

*Precios válidos en el momento de la publicación del anuncio, que podrán ser modificados en función de las cotizaciones de los metales o los impuestos aplicables.

DE VENTA EN:



Lamas Bolaño
C/ Gran Vía, 610
08007 - Barcelona
Tel: 93 270 10 44
www.lamasbolano.com

Edifil
C/ de Carvajales, 3
28005 - Madrid
Tel: 91 366 70 30

Julián Llorente
C/ Espoz y Mina, 15
28012 - Madrid
Tel: 659 806 460

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid.
Museo Picasso, Barcelona.
Museo Picasso, Málaga.

La Tienda del Museo
C/ Dr. Esquerdo, 36
28009 - Madrid
Tel: 91 566 65 42
91 566 67 92
tienda.fnmt.es

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
**Fernando Díaz de Quijano (Web)
y Javier Yuste**

Redacción
**María Cantó, Jaime Cedillo,
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos
**José Manuel Benítez Ariza, Túa Blesa,
Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Pilar G. Mouton, Fran G. Matute,
Fernando Golvano, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
Francisco Javier Irazoki, José Jiménez,
Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Calle Padilla, 19. 1º Izquierda
Madrid - 28006
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eyayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

17-23 DE MAYO DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Juan Gil. El almirante de la mar oceana
en sus cartas y sus textos, POR LUIS MARÍA ANSON

14. EQUILIBRIOS

Algo más, POR PAULA DUCAY

54. JARDINES COLGANTES

¿Debe el arte tener ideología?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Franz Kafka visto por Ana Müshell
para El Cultural



KAFKA 100 AÑOS

INÉDITO. 6. El autor de *El proceso*, en sus cartas: desde la otra orilla, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ENTREVISTA. 10. Franz Kafka: "Vine al mundo con una hermosa herida", POR ALBERTO GORDO

PERSONALIDAD. 12. Radiografía psíquica y cultural, POR NURIA AZANCOT. Novedades de libro, POR N. A.



LETRAS

16

EL LIBRO DE LA SEMANA.

16. Richard Ford. *Sé mía*,

POR DWIGHT GARNER

NOVELA. 18. Magali Etchebarne.

La vida por delante, POR PILAR

CASTRO. 18. Alba Muñoz. *Polilla*, POR

ELENA COSTA. 19. Agustín Fernández

Mallo. *Madre de corazón atómico*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

20. Gabriela Adamesteanu. *Fontana
de Trevi*, POR ERNESTO CALABUIG

POESÍA. 22. Mark Strand. *Ningún*

sitio adonde ir, POR JORDI DOCE

BIOGRAFÍA. 24. Joakim Garff.

Kierkegaard, POR ÁLVARO CORTINA

HISTORIA. 26. Mileva Einstein,

malvivir con un genio,

POR JAVIER LÓPEZ REJAS

LIBROS MÁS VENDIDOS. 28.

Ficción, No Ficción, Poesía,
Infantil y Otros

ARTE

DÍA DE LOS MUSEOS. 30. Nuevos directores:
empieza el baile, POR MARÍA MARCO

GALERÍAS. 34. Agustín Ibarrola, pintar

sin doblegarse, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

RECUPERACIÓN. 36. Suzanne Valadon, desnuda y
libre en el MNAC de Barcelona, POR ROCÍO DE LA VILLA

INSTALACIÓN. 38. Francisco Ruiz de Infante
en el país de Nunca Jamás, POR FERNANDO GOLVANO



36

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 40. La Plazuela, el dúo granadino, con el que hablamos,
lanza *La Galeta*, fusión entre flamenco y funky, POR MARÍA CANTÓ

TEATRO. 42. *Dream*: el sueño y la pesadilla de la maternidad

de Natalia Menéndez e Israel Galván, POR MARTA AILOUTI. 44. *Poeta en*

Nueva York, entre títeres y música, POR M. AILOUTI

MÚSICA. 45. Focus Festival, sonidos entre el arte y la ciencia, POR ARTURO

REVERTER. 46. *La bohème* de Leo Nucci llega a Bilbao, POR A. REVERTER

46. *Úbeda*, partituras de excelencia, POR A. R.

CINE

ENTREVISTA. 48. Catherine Breillat desvela cómo afrontó *El último verano*,
su nueva película, POR JUAN SARDÁ. 49. Amor y sensualidad, POR JAVIER YUSTE

ESTRENOS. 50. Brujas y diablos en los detalles, POR JESÚS PALACIOS

52. Las contradicciones de la cocina según Weisman, POR J. YUSTE



CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

56. Bacterias en un
mundo púrpura,

POR JOSÉ MANUEL
SÁNCHEZ RON



58. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Xavier Güell



AUTORRETRATO
DE FRANZ KAFKA
(1911)

KAFKA *100 AÑOS*

Inquietante, revolucionario y genial, el 3 de junio de 1924 moría víctima de la tuberculosis Franz Kafka, uno de esos escasos escritores capaces de definir por sí mismos el kafkiano siglo XX. Ignacio Echevarría, que está al cuidado de la edición de las cartas completas (de las que adelantamos una), analiza el valor literario y humano de su segundo tomo, a punto de salir. Y Alberto Gordo conversa imaginariamente con el autor de *El proceso*, que descriptamos en diez claves y diez libros recientes.

Kafka en sus cartas: desde la otra orilla

Ignacio Echevarría

El centenario de Kafka viene dando lugar, como era de esperar, a un buen número de publicaciones de desigual interés, no pocas de carácter marcadamente oportunista, como es frecuente en estas ocasiones. Dado que la obra de Kafka se halla libre de derechos, proliferan sobre todo las ediciones y reediciones de sus textos, a menudo en nuevas traducciones. El lector haría bien en sopesar sus opciones, pues las diferencias son a veces relevantes. La sencillez de Kafka es engañosa, y precisamente porque su escritura discurre sin apenas arrugas ni efectos especiales, los matices cobran un relieve a veces sustancial. Sin desdoro de otras también excelentes, me permito recomendar las traducciones hechas al amparo de las *Obras completas* emprendidas por Círculo de Lectores y Galaxia Gutenberg hace ahora treinta años, a la huella de la monumental edición crítica impulsada por la editorial S. Fischer en los años 80, todavía en curso.

Puede sorprender que la edición de una obra relativamente escasa, como la de Kafka, ocupe varias décadas de trabajos a un nutrido equipo de especialistas de alto nivel, pero lo cierto es que en todos estos años no han dejado de producirse hallazgos relevantes, sobre todo en lo que toca a la correspondencia. Por otro lado, durante estos años se ha publicado por fin –resultado también de un lento y muy laborioso trabajo de investigación– la extraordinaria biografía de Reiner Stach (2002-2014, disponible en Acantilado). Se prevé que a finales de este mismo año 2024 vea por fin la luz, en Alemania, el úl-

timo volumen de las cartas de Kafka, con el que concluirá de una vez la mencionada edición crítica de S. Fischer. Pero sus responsables no descartan nuevos hallazgos, y siguen soñando con la posibilidad remota de que aparezca algún día el abundante material incautado en su día por la Gestapo a Dora Diamant, la mujer con la que Kafka convivió en Berlín los penúltimos meses de sus vida.

Como sea, la obra de Kafka sigue en cierto modo “abierta”. Prueba de ello es que, pese a la saturación de publicaciones, todavía nos cabe leer nuevos textos escritos por él a los que hasta ahora no teníamos acceso. A este respecto, entre el caudal abrumador de novedades editoriales alentadas por el centenario, cabe destacar muy principalmente, por lo que a España toca, el segundo volumen de sus cartas completas, que comprende los años 1914 a 1920. Entre el más de medio millar de cartas que reúne, incluye casi doscientas inéditas en castellano hasta la fecha.

**El segundo volumen
de las cartas completas
de Kafka incluye más
de medio millar, entre
ellas casi doscientas
inéditas en castellano
hasta la fecha**

De la edición de las *Obras completas* de Kafka en Círculo de Lectores y Galaxia Gutenberg, dirigida por Jordi Llovet –y para cuyo desarrollo yo mismo fui enrolado desde un comienzo–, conviene subrayar tres aspectos. Por un lado, ofrecen el corpus íntegro de las obras de Kafka –incluidos sus elementos más fragmentarios– fijado y ordenado por sus mejores estudiosos y conocedores. La ingente documentación empleada para esta tarea se vuelca en una minuciosa anotación que la edición española selecciona, adapta y eventualmente actualiza e incluso mejora. Y todo ello se brinda en traducciones muy cuidadas, firmadas por nombres tan acreditados como los de Miguel Sáez, Juan José del Solar, Andrés Sánchez Pascual, Joan Parra, Adan Kovacsics y Carlos Fortea. Algunas de estas traducciones han sido recicladas en no pocas de las ediciones realizadas con motivo del centenario. El conjunto de buena parte de ellas, así como de la anotación que las acompañaba en los volúmenes de las *Obras completas*, se halla disponible en los nueve volúmenes de la obra de Kafka en Debolsillo, donde sin embargo no están publicadas las cartas completas, que de momento sólo se encuentran en los dos gruesos tomos que lleva editados Galaxia Gutenberg. Queda pendiente un tercero, que, si los editores alemanes cumplen sus previsiones, es de esperar que vea la luz en el año 2026.

Puede que sea en las cartas donde la personalidad de Kafka se proyecta de un modo más rico y matizado. Sus tonalidades son mucho más



diversas que las del *Diario*. Para advertirlo, sin embargo, es imprescindible leerlas en su secuencia cronológica, y no seleccionadas monográficamente en función de sus corresponsales —novias, amigos, editores, familiares—, como se tiende a hacer. La web de la Universidad de Viena brinda en un mismo hilo, cronológicamente ordenadas, las entradas de diario y las cartas. Probablemente sea el modo más cabal de hacerse una idea del temperamento de Kafka, tanto más si se recurre a la ayuda de una anotación servicial y, ya puestos, a la guía narrativa que ofrece la formidable biografía de Stach.

La edición de las *Cartas completas* en Galaxia Gutenberg adopta este criterio cronológico, que permite percatarse de cómo, con pocas horas de diferencia, Kafka es capaz, pongamos por caso, de retorcerse de escrúpulos y de lamentaciones ante Felice, de escribir luego una extensa y formalísima carta a sus superiores en el Instituto de Seguros de Accidente de Trabajo para reclamar una subida salarial, de dirigirse en términos humorísticos a su amigo Max Brod y de aconsejar cariñosamente a su hermana Ottla.

La secuencia cronológica permite percatarse, además, del crecimiento moral de Kafka, de su asombrosa y emocionante maduración intelectual y espiritual, muy patente en el periodo decisivo que abarcan los años comprendidos en el segundo tomo de las *Cartas*, esos casi seis años que van de finales de agosto de 1914 a mediados de julio de 1920, de los 31 años de la vida de Kafka a los 37.

Son años marcados por el estallido de la Gran Guerra (en la que Kafka, para nuestro asombro, porfió por participar como soldado) y por la reanudación de la relación con Felice, apenas tres meses después de la ruptura de su primer compromiso matrimonial. Marcados también por los sucesivos intentos de independizarse de la familia. Un periodo clave en cuyo centro aritmético se halla la noche del 12 de agosto de 1917 en que a Kafka se le declaró la tuberculosis. Esa noche marca un punto de inflexión tanto en su vida como en su obra. Kafka pone fin

Desde Zürau le escribe a Max Brod: “Lo único seguro es que no hay nada a lo que pudiera entregarme con más confianza que a la muerte”



KAFKA CON SU HERMANA OTTLA,
LA MENOR DE ELLAS

“Es bueno perseguir sueños, pero malo ser perseguido por ellos, como suele ocurrir”, le advierte a Minze Eisner, a la que conoce en un sanatorio

de una vez a su relación con Felice y emprende un proceso de recapitulación personal que encuentra su expresión más elevada en los que se conocen como *Aforismos de Zürau*, escritos en esta pequeña localidad a la que se retira durante unos meses, al lado de su hermana Ottla, que allí trata de sacar adelante una granja.

En Zürau pasa Kafka una de las etapas más felices de su vida, en estrecho contacto con la naturaleza, sintiendo cómo la enfermedad lo desapega de la esclavitud del trabajo e incluso de cierta responsabilidad con su destino de escritor. Desde allí le escribe a Max Brod: “Lo único seguro es que no hay nada a lo que pudiera entregarme con más confianza que a la muerte”. Palabras que formula sin patetismo alguno, más bien meciéndose en la pacífica tranquilidad que lo posee y que, en las cartas a los amigos, deja mucho lugar al humor y a la autoparodia, particularmente cómica en las impagables crónicas que les hace de la plaga de ratones que padece la granja y que lo tiene aterrorizado. “A los ratones los espanto con el gato, pero ¿con qué voy a espantar al gato?”, escribe a Felix Wetsch.

Puede que sea en las cartas desde Zürau donde resuena más vivamente la nota de la amistad y de las afinidades intelectuales que Kafka mantuvo con Max Brod, Felix Wetsch y Oskar Baum. Su discreta pero creciente notoriedad, por lo demás, lo pone en contacto con escritores y editores ante los que evidencia su enorme generosidad como lector pero también la exigencia y la insobornabilidad con que amuralla su propio proyecto literario.

Mención particular merecen las cartas a Ottla, la menor de sus hermanas, que nos descubren una de las facetas más luminosas y entrañables de Kafka, quien mantiene con ella una complicidad transida de humor y de ternura. Una faceta que asoma también en las cartas a las muchachas que conoce en los distintos sanatorios a los que acude para mejorarse. Con una de ellas, Minze Eisner, ejerce una especie de paternal tutela en la que la son-

A Minze Eisner, Karlsbad

Praga, probablemente finales de enero de 1920

Querida Minze, no, no quería quitarle la confianza en la infinitud de la vida (tal infinitud existe, solo que no en el sentido habitual), tampoco podría quitársela porque en el fondo no la tiene, quiero decir: no la tiene de manera consciente. Por tanto, diciendo cualquier cosa al respecto solo quería que usted se creyera a sí misma, a su mejor yo. Por lo demás, como sauce llorón Minze es algo muy hermoso, diez veces más hermoso, por lo menos —calculado a ojo—, que Minze-Cleopatra.

Es curioso que en su carta las “horas hermosas” y las “tonterías” estén tan próximas. Pero no puede tratarse de lo mismo, más bien lo contrario. “Hermosa” es tal vez la hora en la que se es mejor que de costumbre, y “tonta” aquella en la que se es peor. Las “horas hermosas” no se compran con humor triste, al contrario, las “horas hermosas” dan luz a todo un futuro gris. Por las “tonterías” se paga un peaje, y de manera inmediata, sin darse uno cuenta, se hace la “tontería” con la mano izquierda y al mismo tiempo se paga el peaje con la derecha, y así incesantemente, hasta que no se puede más. Y todo el mundo hace “tonterías”, querida Minze, ¡cuántas, cuántas! Estamos tan ocupados con ellas que apenas nos queda tiempo para otras cosas. Lo que no es motivo para conformarse con ellas, y seguro que usted no lo hace, o no sería mi querida Minze.

¿Quién es ese tío suyo que parece de acuerdo con usted, y con el que parece estarlo usted? [...] ¿Qué hace usted en Karlsbad? No hacer nada es una de las mayores y más fácilmente corregibles “tonterías”. ¿Qué lee?

¿Cuáles son esos deseos suyos que he olvidado? Aunque no mi foto. Es intencionadamente que no se la he enviado. Si en su memoria mis ojos son realmente claros, Minze, jóvenes y tranquilos, que permanezcan así en ella, estarán mejor guardados que conmigo, porque aquí se han vuelto bastante tristes y cada vez más inseguros, con pequeñas oscilaciones a lo largo de los treinta y seis años que llevan abiertos. Sin duda en la fotografía esto no se ve, de ahí que resulte tanto más inútil. Si mis ojos se hicieran alguna vez más bellos, más puros, le enviaré una foto, pero entonces volverá a ser innecesario, porque irán directamente a Karlsbad, hasta su corazón, con la fuerza que tienen los ojos puros, mientras que ahora tan solo vagan trabajosamente por su carta sincera y por eso mismo amable.

Con cordiales saludos de su

Kafka



MINZE EISNER, A LA QUE CONOCIÓ EN UN SANATORIO, DISFRAZADA DE CLEOPATRA

riente cortesía nunca incurre en la condescendencia (“Es bueno perseguir sueños, pero malo ser perseguido por ellos, como suele ocurrir”, le advierte). Con otra, Julie Wohryzek, llegaría a comprometerse en matrimonio. Los comienzos de esa relación, en un sanatorio de Schelesen, los narra el propio Kafka así en una de sus cartas: “Pasamos riendo sin parar unos cuantos días, cuando nos encontrábamos durante la comida, durante el paseo, cuando nos sentábamos el uno frente al otro”.

Todo parece prepararlo para la irrupción en su vida, a comienzos de 1920, de Milena Pollak, de soltera Jesenská. Con ella la correspondencia de Kafka alcanza de nuevo una intensidad pareja a la que mantuvo con Felice. Pero qué diferencia se percibe en el temple y en la actitud de Kafka, que denotan ahora una impresionante profundidad de carácter y de autoanálisis, una sabiduría labrada a fuerza de atención y renuncia, de delicadeza y aceptación.

Como el anterior, el tomo II de las *Cartas* de Kafka recoge también las escasas cartas dirigidas a él que se conservan, siempre del periodo correspondiente. Son noventa y una cartas esta vez, la mayor parte de sus editores y amigos. Entre ellas destaca la que le dirigió Franz Werfel en noviembre de 1915, tras leer con mucho retraso *La transformación*. Puede que nunca se haya escrito una carta tan apasionadamente elogiosa y admirativa, razón por lo que vale la pena citarla aquí:

“Querido Kafka, es usted tan puro, nuevo, independiente y perfecto que, en realidad, habría que tratarlo como si ya estuviera muerto y hubiera alcanzado la inmortalidad. Esto no se siente ante nadie vivo. *De verdad* que lo que ha hecho usted en sus últimos trabajos, presentar en una historia redonda, y especialmente real en alto grado, algo general, simbólico, trágico en toda su humanidad, no lo ha habido hasta ahora en ninguna literatura. Pero me estoy expresando de una manera idiota. Todas las personas que lo rodean tendrían que saberlo, y no tratarlo a usted como a un igual. Le agradezco profundamente el respeto que puedo albergar hacia usted”. ■



Franz Kafka

“Vine al mundo con una hermosa herida; con eso y nada más”

Franz Kafka murió en el sanatorio de Kierling, en las afueras de Viena, a punto de cumplir cuarenta y un años.

El Cultural viaja en el tiempo para conversar con él en su habitación, llena de flores. Su estado de salud es dramático. Contesta con voz ronca, entrecortada por una tos pertinaz. Todas sus respuestas, algunas mínimamente adaptadas para nuestra entrevista póstuma, proceden de sus diarios, cartas, notas y cuentos.

Más que un sanatorio, el centro privado del doctor Hoffmann parece una pensión. El discreto edificio, a quince kilómetros de Viena, tiene tres pisos y doce habitaciones. En la segunda planta, en un cuarto individual con muebles blancos, nos espera uno de sus pacientes: el escritor y doctor en Derecho Franz Kafka, de cuarenta años. A su espalda, el balcón se abre a una espléndida rosaleda, y más allá a unos viñedos y al bosque. Es mayo de 1924. Hace siete años que Kafka vomitó sangre por primera vez. Según confesaría más tarde, aquella noche, cuando hubo cesado la hemoptisis, se sintió liberado y durmió como no había dormido en los tres años anteriores. Hoy habla con voz ronca, entre constantes ataques de tos. Los dolores de garganta —la tuberculosis le ha atacado la laringe y la epiglotis— apenas le permiten ya ingerir alimentos. Su compañera, Dora Diamant, con quien ha cumplido brevemente su sueño de vivir en Berlín, no se aparta del pie de la cama. Los médicos le han dicho que no hay esperanza, pero el paciente —que piensa que todos estamos condenados a la espera de la ejecución— aún no lo sabe.

Pregunta. Doctor Kafka, ¿cómo se encuentra?

Respuesta. Incapacitado para todo, excepto para el dolor. Pero tienes que aceptar los síntomas, no quejarte de los síntomas, sumergirte en el sufrimiento. En la paz no sales adelante, en la guerra te de-

sangras. Yo vine al mundo con una hermosa herida; con eso y nada más.

P. Es usted un conocido insomne, y hace tiempo, cuando vivía en Praga, no era raro verle dando largos paseos nocturnos junto al río. ¿Aún duerme mal?

R. No me cuesta conciliar el sueño, pero al cabo de una hora me despierto como si hubiera metido la cabeza en un agujero equivocado.

P. Siempre ha escrito por la noche. Su célebre relato “La condena” lo escribió de un tirón, entre las 10 y las 6 de la mañana. Según usted, es la situación ideal.

R. Solo así se puede escribir, sí, solo con esa cohesión, con esa apertura total de cuerpo y alma. Creo que mi insomnio se debe únicamente a que escribo. Y es que, por poco y por mal que escriba, esas pequeñas conmociones agudizan mis sentidos. La bombilla encendida, la casa silenciosa, la oscuridad del exterior, los últimos momentos de vigilia, todo ello me da derecho a escribir aunque sea las cosas más deplorables. Y yo me apresuro a usar ese derecho.

P. ¿Recibe muchas visitas? La habitación está llena de flores.

R. También me envían libros. Suelo tener los ojos cerrados, pero me hace feliz jugar con libros y con cuadernos. ¿Tiene un momento? En ese caso, por favor, riegue las peonías.

P. Tiene ahí las galeradas de su próximo libro: *Un artista del hambre*. Hace dos

años publicó el cuento del título en una revista: la historia de un hombre que se gana la vida con el ayuno escrita por alguien que ya no puede comer.

R. Ahora quiero leerlo. Quizá me excite demasiado, pero tengo que volver a vivirlo.

P. ¿Por qué cree que le pondrá nervioso?

R. Porque si es verdad, y es probable que así sea, que mi actual alimentación es insuficiente para causar una mejoría, entonces todo es inútil, salvo los milagros.

P. Dice la señorita Diamant que sus padres quieren venir a verle.

R. Cada día medito sobre ello, es para mí un asunto importante. Sería muy hermoso. Hace ya mucho que no estamos juntos, no cuento el tiempo que estuvimos en Praga, aquello fue un trastorno doméstico; pero estar juntos tranquilamente un par de días, en un lugar bonito... Sin embargo, demasiadas cosas hablan en contra de la visita. En primer lugar, probablemente mi padre no podría venir, por dificultades con el pasaporte. Esto le quita gran parte de su sentido a la visita, y sobre todo hará que mi madre, sea quien sea la persona que la acompañe, esté demasiado pendiente de mí, se dedique a mí, y yo no estoy aún muy guapo, ni siquiera presentable. Es mejor que de momento lo dejemos.

P. Hace cuatro años le escribió una extensa carta a su padre [décadas después, su gran biógrafo Reiner Stach dirá que la

Carta al padre es “uno de los análisis más penetrantes de la psicogénesis burguesa, especialmente de las raíces psíquicas del poder y la dependencia”] que él nunca leyó. Hay muchos padres en su obra. Suelen ser gigantes cuya sombra es inmensa y lo cubre todo.

R. Mi admiración por mi padre es quizá tan grande como el miedo que le tengo. Como padre ha sido demasiado fuerte para mí. Yo, por decirlo en pocas palabras, soy un Löwy [apellido de la madre, miembro de una familia más cultivada que la de los Kafka, con quienes tampoco compartían el interés por los negocios]. Él es un verdadero Kafka en cuanto a fuerza, salud, apetito, potencia vocal, oratoria, satisfacción, superioridad mundana, perseverancia, presencia de ánimo, conocimiento de los hombres y cierta amplitud de miras.

P. ¿Cómo era usted de pequeño? ¿Recuerda cómo era su padre con usted?

R. Yo era un niño tímido, y con seguridad tan terco como suelen serlo todos los niños; sin duda también me sobreprotegió mi madre. Pero no puedo creer que haya sido tan difícil de manejar, no puedo creer que una palabra amable, un silencioso tomarme de la mano, una mirada afectuosa no hubieran podido obtener de mí todo lo que quisieran. Mi padre era ese hombre que podía venir una noche y sacarme a la terraza desde la cama: a tal punto era yo una nulidad para él.

P. Cuando se refiere a su escritura habla de “garabatos” y lo más positivo que dice de un texto suyo es que es “tolerable”. Hasta hoy se han vendido entre 6.000 y 8.000 ejemplares de sus libros. ¿Le duele no haber alcanzado el éxito?

R. La fama es como un río que lo arrastra todo. Escribo para mí y para unos pocos amigos. Hace unos años redacté un breve cuento que comenzaba así: “Nada, si se piensa bien, puede tentarnos a ser el primero en una carrera”. **ALBERTO GORDO**



ÚLTIMA FOTO
QUE SE CONOCE
DE KAFKA, DE 1923

“Mi padre era ese hombre que podía venir una noche y sacarme a la terraza desde la cama: a tal punto yo era una nulidad para él”



Una radiografía psíquica y cultural

Oculto bajo el retrato convencional de hombre oscuro y atormentado se esconde otro Franz Kafka, bienhumorado y disfrutón. Es el que se pasea por estas páginas, que desvelan algunos aspectos menos conocidos de su vida.

Familia. Franz era el mayor de los seis hijos de Hermann Kafka (descendiente de una familia judía rural de carniceros), y Julie Löwry (miembro de una familia burguesa judeoalemana), más culta e intelectual. La familia Kafka se había instalado en Praga y formaba parte de la alta sociedad, pero la relación entre Hermann, autoritario y prepotente, y su hijo fue siempre conflictiva y difícil. En septiembre de 1919, cuando Kafka comunicó a los

padres su voluntad de casarse con Julie Wohryzek, su padre lo injurió y humilló. El conflicto acabó estallando en su desolada *Carta al padre*.

Judaísmo. Miembro de una familia judía askenazi, su educación religiosa fue mínima. Aunque no solía acudir a la sinagoga, en 1911 se sintió atraído por una función de teatro en yidish y comenzó a estudiar esa lengua y su literatura. Se adentró en el hebreo moderno en Praga a comienzos de los años 20, y al final de su vida, influido por su última amante, Dora Diamant, tomó clases de judaísmo.

Amor. Dos años antes de su muerte, el escritor confesó que nunca había conocido las palabras “te amo”, algo difícil de creer dada su agitada vida sentimental. Su



primer amor fue una amiga de su madre que lo sedujo a los 15 años. Enamorado de Felice Bauer, se comprometió con ella en dos ocasiones, pero él siempre acababa rompiendo la relación. Con Grete Bloch se dice que tuvo un hijo que moriría a los siete años, sin que Kafka llegara a saber de su existencia, y con Julie Wohryzek se comprome-

tió por tercera vez y le explicó que nada le parecía “más deseable” que el matrimonio y los hijos. Al final de su vida se enamoró de Milena Jesenská, su traductora al checo, progresista y casada, y de Dora, su última pasión.

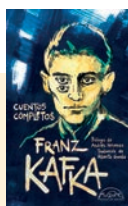
Dinero. Kafka, que se reprochaba a sí mismo su “tacañería en cosas pequeñas”, podía ser tan generoso como mezquino. Le gustaba hacer regalos, incluso dar di-



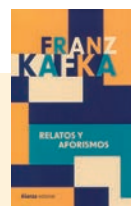
NOVELAS. Alianza. 2 vols. 414 y 280 páginas. 27,50 €. Alianza Editorial recupera en un estuche de dos volúmenes las novelas de Kafka: *El castillo*, *América* (*El desaparecido*) y *El proceso*, en la benemérita traducción de Miguel Sáenz.



EL PROCESO. Nórdica. 318 páginas. 29,50 €. Inacabada y publicada póstumamente, esta novela narra la historia de Josef K, hombre enfrentado a una situación absurda. Además, Arpa la ha reeditado reordenada y con un fragmento inédito.



CUENTOS COMPLETOS. Páginas de Espuma. 592 páginas. 35 €. Traducido por Alberto Gordo, el volumen viaja al verdadero corazón de la obra del praguense: sus relatos breves, inquietantes a veces, lúdicos otras, deslumbrantes siempre.



RELATOS Y AFORISMOS. Alianza. 2 vols. 395 y 390 pp. 27,50 €. Si en el volumen I de este estuche se presentan los cuentos que Kafka publicó en vida, en el II están los que Max Brod preparó tras su muerte, con numerosas injerencias.



CUENTOS DE ANIMALES. Arpa. 208 páginas. 17,90 €. Reiner Stach, el gran biógrafo del escritor, reúne aquí diez relatos protagonizados por animales, como “Chacales y árabes” o “Esbozos de ‘Un informe para una Academia’”.

nero, pero tenía que ser de manera voluntaria ya que no aceptaba imposiciones ni compromisos de ningún tipo. Desesperada, Milena le contó a Max Brod que en una ocasión el checo le había dado una moneda de dos coronas a una mendiga y quiso que le devolviera una.

Humor. A pesar de los prejuicios que rodean al escritor y a su obra, lo cierto es que Kafka podía ser muy divertido, pues tenía un sentido del humor ingenuo, ocurrente y muy gracioso, “como esas películas mudas llenas de golpes y caídas exageradas”, en palabras de su biógrafo, Reiner Stach. Stach también subraya el placer que le producían los juegos de palabras y los chistes. Y cómo, por más que su escritura fuese para él un asunto “mortalmente serio”, siempre incorporaba un elemento lúdico.

Amistad. Amigable, solícito y encantador en el trato cotidiano, Kafka cultivó una estrecha amistad con tres escritores que también vivían en Praga: Max Brod, Félix Weltsch y Oskar Baum, con los que formaba lo que Brod llamó el Círculo de Praga. Además, era amigos de intelectuales como Martin Buber, Franz

Werfel, Otto Pick, Ernst Weiss, Willy Haas y Rudolf Fuchs.

Salud. De salud quebradiza, intentó alistarse en el ejército durante la Primera Gran Guerra pero fue declarado no apto por problemas médicos asociados con la tuberculosis que le fue diagnosticada en 1917. Un año más tarde, la compañía de seguros le concedió una pensión debido a su enfermedad, en aquellos momentos incurable, y pasó gran parte del resto de su vida en diversos sanatorios. Sin embargo, desconfiaba de la medicina tradicional y de los médicos que no reconocían no saber nada. “Y aun así los odio”, decía.

Dibujante. Es posible que el dibujo fuese su primera gran pasión. El propio Kafka lo explicaba así: “Hubo un tiempo en que era un gran dibujante, pero luego empecé a aprender dibujo académico con una mala pintora y todo mi talento se estropeó. [...] Aquellos dibujos me dieron más satisfacción que cualquier otra cosa”. Hoy se conservan unos pocos, gracias a Max Brod, quien reunió incluso los dibujos que hacía en los márgenes de sus notas de lectura.



Trabajo. Tras acabar la carrera de Derecho en 1906, comenzó a trabajar como pasante sin sueldo en la casa italiana de seguros Assicurazioni Generali, puesto que abandonó en 1908 para incorporarse a la compañía Arbeiter-Unfall-Versicherungs-Anstalt für Königsreich Böhmen. Allí se ocupaba de investigar y evaluar las compensaciones por lesiones de trabajadores industriales, pero en 1922, por su enfermedad, logró su jubilación anticipada.

Muerte. Desde que le diagnosticaron la tuberculosis en 1917 hasta su muerte, Kafka pasó siete años de agonía y escritura febril. En abril de 1924, ingresó de nuevo en un sanatorio, esta vez en el de Kierling, Austria, donde el 3 de junio moría en brazos de Dora. Su tumba está en el Nuevo Cementerio Judío del antiguo distrito praguense de Strassnitz. **NURIA AZANCOT**

Vinetas extraídas del libro Kafka, de David Zane Mairowitz y Robert Crumb, editado por La Cúpula, 2010. Ilustraciones: ©1993, Robert Crumb.



RELATOS CRONOLÓGICOS. Alianza. 256 páginas. 22,95 €. Desde “Deseo de ser piel roja” (1910) a “La obra” (1924), he aquí una compilación de diez relatos ordenados cronológicamente, que permite comprobar la evolución del escritor.



UN ARTISTA DEL HAMBRE. Nórdica. 50 páginas. 18 €. En edición espléndidamente ilustrada por Federico Delicado, Nórdica recupera aquí uno de los mejores relatos de Kafka, que narra la historia de un ayunador profesional enjaulado.



TÚ ERES LA TAREA. AFORISMOS. Acantilado. 256 páginas. 18 €. Este libro nos permite adentrarnos en el pensamiento del escritor de la mano de su biógrafo Reiner Stach, que analiza el origen y sentido de cada uno de los aforismos reunidos.



KAFKA AL COMPLETO. NICOLAS MAHLER. Salamandra. 2 vols. 128 pp. 19,90 €. Con ingenio, humor, pero también con un profundo conocimiento del personaje, Mahler reconstruye la biografía de Kafka deteniéndose en sus problemas y dudas.



SOY MILENA DE PRAGA. Galaxia Gutenberg. 168 páginas. 17,50 €. Bastante más que la amiga del autor de *La transformación*, Milena Jesenska fue parte de la élite intelectual vienesa, como evoca esta estupenda biografía de Monika Zgustova.



PAULA DUCAY

Algo más

El otro día fui a ver la película *Los pequeños amores*, de la directora sevillana Celia Rico, en el maravilloso Cine Club de Arnedo. Una hija se traslada unos días a casa de su madre para cuidarla. La madre se ha roto una pierna, y mientras recibe los cuidados y las atenciones de su hija, aprovecha para observarla de cerca, indagar, hurgar, preguntarle sobre los aspectos de su vida que no entiende o desconoce. A veces esas preguntas son incómodas, a veces no. Hacia el final de la película, las dos, sentadas en la cama, hablan sobre relaciones, sobre amor y sobre la pareja más reciente de Teresa, la hija, que mantiene una relación a distancia con un hombre separado pero todavía no divorciado. La madre dice: “Supongo que te da miedo esperar algo, ¿no?”. Y Teresa responde: “Y no esperar nada también”. El intercambio se me quedó atravesado y durante el resto de la película lo repetí como un mantra para que no se me olvidara (porque sacar el móvil para apuntarlo hubiera sido de persona incívica y maleducada). Está claro que ante una relación que comienza o un futuro que se abre podemos tener miedo. Pero ¿tener miedo a no esperar nada?

El sentimiento que Rico retrata a través de su protagonista es uno que atraviesa el momento vital de mi generación: la certeza de que algo que habitaba en el futuro se ha roto, que la confianza en aquello que podríamos llegar a ser se ha quebrado. Como cuenta Marina Garcés en *El tiempo de la promesa* (Anagrama), hemos perdido la capacidad de realizar promesas a futuro, de proponerlas y de cumplirlas. ¿Hemos trasladado esa desesperanza colectiva de la que habla la filósofa a nuestras relaciones personales? Recordé el texto de Garcés mientras veía la película y creí que había entendido algo. Pero entonces, claro, empezó a sonar Alizzz.

El primer disco de Alizzz (mi artista musical favorito en estos momentos), que me acompañó durante muchos vaivenes emocionales hace un par de años, se titula *Tiene que haber algo más* y habla de insatisfacción, de una cierta búsqueda insaciable por algo mejor, algo intangible que no sabemos bien qué es. En *Los pequeños amores*, la madre le recrimina a la hija que cambia demasiado de idea, que podría haberse quedado con alguna de sus parejas estables y que, de haber hecho así, no estaría soltera con cuarenta y dos años (menudo crimen). Una de las canciones que Celia Rico eligió para acompañar su historia fue *Todo me sabe a poco*; mientras Teresa, la protagonista, bebe y fuma con un grupo de chavales a quienes dobla la edad, suenan los primeros acordes del tema. Alizzz canta: *Vamos a buscar / Tiene que haber algo más*.

NO ESPERAR NADA Y ESPERARLO TODO. DOS IDEAS OPUESTAS QUE PARECEN MARCAR EL RITMO VITAL DE MI GENERACIÓN, AMBAS ATRAVESADAS POR LA INSATISFACCIÓN

Siempre me he sentido identificada con esta sensación de andar siempre buscando algo mejor. Lo nuevo. Lo diferente. Lo inexplorado. Cuando escucho las canciones de Alizzz siento que hablan de una verdad que me define. Pero, entonces, ¿en qué quedamos? ¿Vivimos, tal y como exponen Rico y Garcés (cada una a su manera), sin esperar nada o estamos siempre buscando algo más? Saliendo del cine pensé que ambas cosas son ciertas. Oscilamos entre esperar siempre algo mejor y la pérdida de esperanza en que eso llegue. No esperar nada y esperar lo todo. Dos ideas opuestas que parecen marcar el ritmo vital de quienes me rodean y sin duda el mío. Ambas ideas están atravesadas por la insatisfacción, por un anhelo permanente que se vuelve en nuestra contra. ¿Tiene solución? Quizás nuestro único consuelo sea que, estemos donde estemos, en el anhelo o la desesperanza, ahí estarán la música y el cine para ayudar a narrarnos. ●



CASTILLA Y LEÓN



MUSEOS REGIONALES DE CASTILLA Y LEÓN



Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León (León).

Ya tienes plan

Cultura, arte, historia y tradiciones en espacios únicos...

4 Museos Autonómicos, 9 Museos Provinciales y más de 350 centros públicos y privados te están esperando.

museoscstilleyleon.jcy.es
turismocstilleyleon.com



Junta de
Castilla y León

Richard Ford (Jackson, Misipi, 1944) ha sido durante mucho tiempo nuestro principal evaluador literario de la ropa masculina fea. Philip Roth también tenía buen ojo para esta clase de cosas. En *Pastoral Americana*, la camisa chillona que lleva un típico socio de club de campo es “de blanco, anglosajón y protestante mixto”. Pero Ford juega en una liga aparte. En sus libros sobre Frank Bascombe—su nuevo libro, *Sé mía*, es el quinto y último— hemos conocido a tipos con “zapatillas deportivas bicolor de ante” y “pantalones cortos de los que marcan paquete”. Algunas de las mejores descripciones no se pueden reproducir aquí.

Frank, por su parte, siempre va vestido con la ropa de fin de semana de alumno *chic* de universidad prestigiosa de alrededor de 1996 (aunque estudió en Michigan y pasó brevemente por la infantería de marina): pantalones chinos, mocasines y camisas de cuadros de Brooks Brothers desteñidas. Es delgado, más bien alto y bastante guapo; comparte los ojos pálidos de su creador.

Los hombres a los que mira boquiabierto no son ogros, o no del todo. A medida que Frank pasa de la literatura deportiva a la inmobiliaria —en *Sé mía* tiene 74 años y está casi jubilado—, ha ido adoptando una visión cada vez más a largo plazo de la condición humana. Su Estados Unidos es una gran carpa. Los torpes y los viejos, bueno, tienen virtudes que los redimen, al igual que todos los demás. A la manera estadounidense, cada alma errante es un cliente en potencia.

Sé mía

La última aventura del periodista deportivo



En *El periodista deportivo*, la primera novela de esta serie, Frank empezó siendo un joven literato sensible que había publicado un libro de relatos. Ford tuvo el acierto de arrancarlo de raíz del negocio de las palabras.

Los inmuebles llenan de suciedad la pala del pensamiento de Ford. Es un escritor fundamental y electrizante en lo que respecta a casas y posibles grietas en cualquier cimiento, el radón en el sótano de la vida. Comprar una casa es un momento existencial. Ford saca el máximo partido de estas escenas. Son cómicas y angustiosas.

Aunque las novelas de los Bascombe se desarrollan principalmente en los suburbios más ricos de Nueva Jersey, son, curiosamente, novelas de carretera. Frank es más feliz y más él mismo cuando está al volante; su parabrisas es una pantalla IMAX a través de la cual se empapa de noticias sobre la situación de sus vecinos y el experimento estadounidense en general. Las novelas de Bascombe son, pues, novelas de carretera, porque se desarrollan durante las vacaciones, cuando las familias están en movimiento. *El periodista deportivo* (1986) transcurre durante la Semana Santa; el título de *El día de la Independencia* (1995) se explica por sí mismo; *Acción de gracias* (2006) nos lleva a esta

fiesta nacional; *Francamente, Frank* (2014), una colección de relatos, está ambientada en Navidad y el acaramelado título *Sé mía* es una ensoñación del día de San Valentín.

En este caso, se trata de un viaje por carretera un tanto más funesto. Paul, el hijo mayor de Frank, padece esclerosis lateral amiotrófica (ELA). Van en una camioneta destartada desde Rochester, Minnesota, donde Paul participa en un protocolo experimental de la Clínica Mayo, hasta el Monte Rushmore. Y son una pareja extraña. Paul tiene 47 años, es gordo, con verrugas, calvo y suele ir en silla de ruedas. Frank cree que se parece a Larry Flynt, el pornógrafo. Demuestran su amor con juegos de palabras e insultos. Frank también ha tenido problemas de salud, incluido un cáncer de próstata. ¿Su objetivo? “Ser feliz, antes de que caiga el telón gris”.

Ford forma parte de la élite de escritores estadounidenses del último medio siglo, y este libro es una prueba de sus dotes: los verbos resonantes, la visión nítida, el catálogo de despropósitos, el razonamiento rápido, su sentido del daño (casi siempre involuntario) que los seres humanos nos infligimos unos a otros y de cómo la mayoría de nuestras heridas internas no llegan a cicatrizar.

Este libro está ambientado antes de la aparición de la covid y no es muy diferente de una llamada de teléfono de un viejo amigo a última hora de la tarde, después de dos whiskeys.

Los lectores de Ford han pasado por muchas cosas con este hombre. Pero... El Día de



RICHARD FORD

Traducción de Damià Alou

Anagrama, 2024

400 páginas. 21,90 €

San Valentín es una fiesta de pacotilla y el Monte Rushmore, una atracción de pacotilla. Frank y Paul saben estas cosas. Se lanzan a la carretera de todos modos, con la esperanza de exprimir algo de la felicidad que pueda quedarles.

**SÉ MÍA NO ES MUY
DIFERENTE DE UNA
LLAMADA DE TELÉFONO
DE UN VIEJO
AMIGO A ÚLTIMA HORA
DE LA TARDE**

Sé mía no es precisamente una novela de pacotilla, pero es la más floja y menos persuasiva de las novelas de Bascombe. A estos libros empiezan a vérselas las costuras. Demasiados extraños irrumpen en soliloquios imprevistos, y a veces cursis. La afición de Ford a resumir cada dos párrafos con una perogrullada sin sofisticaciones empieza a rechinar. Un libro derivado de *Sé mía* llamado *El ingenio y la sabiduría de Frank Bascombe* incluiría eslóganes como “La paternidad es una

batalla de cojines en cualquier idioma” y “La intención es lo que cuenta”. Supongo que el mérito de Ford es que no hace una campaña de relaciones públicas para Frank. Capta su desesperación.

Las novelas de los Bascombe nunca han parecido especialmente actualizadas, culturalmente hablando. No todo el mundo se interesa por la cultura pop, y Frank tiene derecho a estar entre los que no lo hacen. Pero la cultura que el autor introduce en *Sé mía* resulta aleatoria e inverosímil. El hijo de Frank, por ejemplo, es un superfan aparentemente no irónico de la música de Anthony Newley, el cantante londinense de barrio obrero, fallecido hace tiempo, capaz de disecar una canción como pocos; su material parecía anticuado en el instante en que lo grababa. ¿Podemos culpar a Frank de que se hijo esté chapado a la antigua?

Desde el principio, los libros de Bascombe se han apoyado en el sentido de la mortalidad de Frank. Aún no había cumplido los 30 cuando decía cosas como “Cuanto más viejo me hago, más me asustan las cosas” y que esperaba una jubilación suave.

No quedan muchas fiestas importantes —¿el Día de la Mar-mota? ¿Hanukkah?— para que Frank las soporte en nuestro nombre. Espero que *Sé mía* no sea realmente su final. Dios no quiera que pierda su sentido del humor, pero parafraseando a Leonard Cohen, lo quiero más negro. **DWIGHT GARNER**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Polilla

La violencia y sus víctimas olvidadas

Un excompañero de estas páginas comenzaba en ocasiones sus reseñas explicando por qué era o no *target* (público objetivo) del libro del que se ocupaba. Pues bien, si es usted aficionado a los buenos reportajes de investigación y cómo se van forjando, si le interesa la autoficción sobre relaciones conflictivas con padres o novios, o simplemente le gusta la buena literatura, no lo dude, es

parte del *target* potencial de esta singular primera ¿novela?, ¿reportaje?, ¿autoficción?

Resultado de los diez años de trabajo que su autora, Alba Muñoz (Barcelona, 1985), ha dedicado a investigar la trata de blancas en Bosnia tras la guerra de

los Balcanes, el libro reúne testimonios sobrecogedores. Así, Nikolina, vendida a los dieciocho años por su prometido a una red de prostitución y convertida en drogadicta por jefes y clientes, cuenta a la protagonista su descenso a los infiernos tras ser rescatada, al menos de momento. Tampoco sus confidentes, como Fadila, activista de una ONG contra la trata, logran escapar a la necesidad en un país paupérrimo que ha convertido el dinero fácil en la única manera de sobrevivir. La misma narradora, víctima de una relación sentimental tóxica con un joven bosnio, Darko, acabará descubriendo hasta qué punto su vida hace justicia al apodo que siendo niña le puso su padre (siempre esquivo, siempre secretamente hostil): Polilla, ansiosa de la luz, desafíos y libertad.

Lo dicho, un estupendo debut que descubre una etapa realmente incómoda de una Europa no tan lejana. **ELENA COSTA**



ALBA MUÑOZ

Alfaguara, 2024

192 páginas. 20 €

La vida por delante

Luminosa y poética

Magalí Etchebarne (Buenos Aires, 1983) es el último nombre señalado por el Premio Ribera del Duero de Narrativa Breve en su octava edición, el mismo que celebró en su día a autoras tan interesantes como Samanta Schweblin. A Etchebarne le respalda un libro de poemas (*Cómo cocinar un lobo*, 2023), otro de relatos, *Los mejores días* (2019), pero *La vida por delante*, alerta sobre una autora a la que debemos seguir la pista.

Cuatro relatos breves se reúnen bajo este título que alienta a su lectura, pues no deja de ser un enunciado esperanzador a pesar de la ironía que recorre la trastienda de su imaginario. Cuatro historias que mantienen entre ellas un diálogo secreto y remiten a una realidad en la que reside el amor, el dolor, la pérdida, la muerte. Si miramos al fondo de todos ellos veremos que estos no son solo temas, son el objeto fundamental de sus acciones.

Por estereotipados que sean los daños y sus razones, ahí está el dolor que ocasionan, parece decir con intensidad el primer relato (“Piedras que usan las mujeres”, el que mejor encarna los rasgos de estilo de la autora) y parece corroborar el último (“Casi siempre desesperados”). Que a una mujer le abandone su mari-



MAGALÍ ETCHEBARNE

Páginas de Espuma, 2024

113 páginas. 16 €



do por otra más joven, que envejecer conlleve la extrañeza de llegar a ser “un pedacito de alma sin futuro”, que una relación no sepa salir del daño que la alimenta, que a otra mujer le ahogue una tragedia que marcó su juventud, son anécdotas que constituyen el subsuelo de historias narradas con un estilo cuya verdad las hace grandes. El atractivo está en la distancia desde la que se expresan las voces del libro, el desenfadado del tratamiento y el recurso del humor para narrar conflictos.

El estilo, en suma, es lo que hace sonar diferente a la escritora: especial atención a lo insignificante y el uso metafórico de objetos inauditos (obsidiana, cenizas) a partir de los que despliega lo imprevisible. También el espacio y el tiempo están sometidos a ese ejercicio de poner el énfasis en la verdad de lo que cuenta, en esos dramas soterrados que actúan como una fuerza hidráulica cuya pulsión es el centro de cada relato. Aunque, paradójicamente, el tiempo es una de esas fuerzas de empuje que más trascendencia adquiere en las vidas de las mujeres que los habitan. El resultado hace que suene así: trágica y talentosa (en palabras de uno de sus personajes), luminosa y poética. Sigámosle la pista. **PILAR CASTRO**

El subtítulo, “Una historia verdadera”, de *Madre de corazón atómico*, la nueva novela de Agustín Fernández Mallo (A Coruña, 1967), da su clave general, tanto del argumento como de la forma. El contenido refiere la historia familiar del autor y lo hace desde la perspectiva de la autoficción, es decir, con el propio Fernández Mallo como protagonista y narrador en primera persona.

El punto de partida del recuento autobiográfico son los últimos días del padre de Fernández Mallo. El autor lo visita en el hospital donde está ingresado y el recuerdo retrospectivo de la muerte da comienzo a la narración: “Hoy, 25 de febrero de 2024, hace doce años que con 87 años de edad murió mi padre”. El relato rescata esos días finales y aquel crucial momento sirve a modo de palanca para recuperar la dilatada historia de su gente que enlaza al progenitor, a la madre y a las hermanas, y se remonta a los abuelos.

Un buen puñado de asuntos menudos se encadenan en tal crónica, pero uno de ellos funciona como motor narrativo un tanto tradicional de una novela, por otra parte, rupturista y anticonvencional. Se trata de un viaje que el padre, veterinario, realizó por Norteamérica para traer vacas de una raza selecta a su Galicia natal y que coincidió con las fechas pre-



IVAN GIMÉNEZ

Madre de corazón atómico De nostalgia y muerte

vistas para el nacimiento del hijo. Medio siglo después el hijo-escritor rehace ese itinerario para recobrar aquella historia en toda su vivacidad puestas que los recuerdos del padre

no son seguros al sufrir pérdida de memoria.

Este doble episodio central –el viaje paterno reconstruido incluso con documentos gráficos y el del hijo tras las huellas de aquel– se abre a otras conexiones con la memoria doméstica que sirve como un amplio reflejo histórico trufado de materia inventiva en el que se rescata un arco temporal que va de la Guerra Civil a nuestros días. Viene a ser la crónica de una época convulsa a través de varios estratos generacionales, una especie de novela histórica, aunque Fernández Mallo evite los comodines habituales de este género. Desarrollar este bloque anecdótico no constituye, sin embargo, el objetivo del vanguardista Fernández Mallo. Funciona solo como atrayente gancho narrativo donde se

encaja un mosaico ensayístico que engloba cuestiones muy diversas.

La afición arraigada del autor a la idea sorpresiva, a la paradoja, a exhibir una visión iné-



AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Seix Barral, 2024

239 páginas. 19,90 €

dita de la vida o a epatar con un juicio provocador llena la novela de pensamientos sorprendentes o enigmáticos: un ser querido “muere para renacer en ti de otra manera, resucita para ser otro en ti”; aunque “escribir ficciones y morir son cosas contrapuestas [...], se hallan íntimamente ligadas”; “todo animal es un sintetizador

UNA NARRACIÓN

**EMOTIVA, PUES EN SU
FRIALDAD ANALÍTICA
SE CUELA UN FUERTE
FLUJO SENTIMENTAL**

vivo”; toda religión es la máxima teoría de la conspiración, “y el creyente, un perfecto paranoico inducido”.

El narrador cuelga estos y otros ingredientes especulativos en el árbol de la autobiografía con ambición filosófica de alcance antropológico. Su percepción del mundo se atiene a un riguroso positivismo materialista, ajeno a toda espiritualidad. Pero en la frialdad analítica y teorizante del relato se cuela un fuerte flujo sentimental y de ello resulta una narración –novela, ensayo o memorias, qué más da– bastante emotiva. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**



Quien haya leído ya a la escritora rumana Gabriela Adamesteanu (Targu Ocna, 1942) se dará cuenta enseguida de lo familiares que le resultan estos personajes de *Fontana di Trevi*, pues no son otros que los de su anterior novela *Vidas provisionales*, aunque ahora contemplados y analizados tres décadas después, cuando ya no son los jóvenes que padecían la asfixiante dictadura de Ceausescu, sino mujeres y hombres que ya andan entre los sesenta y setenta años y que no dejan de darle vueltas a aquel pasado terrible que tanto los marcó. En ambas obras la protagonista es Letitia, de joven aquella funcionaria que tenía un *affaire* clandestino y peligroso con su compañero de trabajo Sorin, mientras su marido, el profesor universitario Petru Arcan iba alcoholizándose, volviéndose violento y cayendo en desgracia en el aparato del Estado.

Ahora Letitia y Petru son ya un matrimonio anciano (él diez años mayor) y viven en su exilio francés de Neuvy, donde ella combina la escritura con su labor de fisioterapeuta en una clínica de rehabilitación. El regreso de la protagonista a Bucarest para un asunto de una complicada herencia familiar, hospedándose en casa de unos viejos amigos (Sultana y Aurelian, cuya hija vive en Estados Unidos), hace que retorne con fuerza la historia personal, las penurias pasadas, las traiciones, el recuerdo de las detenciones, delaciones, torturas, represiones y asesinato de estudiantes en la revolución del 89, los abortos clandestinos que tantas mujeres sufrieron... la conciencia de que incluso los mejores amigos (los que se quedaron y recibían bienintencionados re-

Fontana de Trevi

Después de las dictaduras

galos desde el “mundo libre” de Alemania o Francia) nunca lo fueron tanto, pues albergan demasiados rencores y envidias hacia los que abandonaron la locura de aquel proyecto de país y pudieron disfrutar de unas condiciones mejores de vida.

El regreso viene cargado o lastrado por “la memoria de la tierra” (así lo llama Petru). Rumania es “un país construido por imitación [...] donde se aprenden desde niño lenguas extranjeras y a cambiar de opinión según les venga en gana”



GABRIELA ADAMESTEANU

Traducción de Marian Ochoa

Acantilado, 2024

434 páginas. 26 €

o “un país de ladrones” acostumbrado a que todo funcione por “contactos y enchufes”. Se

ADAMESTEANU CONDUCE CON MAESTRÍA UNA NARRACIÓN DONDE LO COTIDIANO SE DESPLIEGA EN LA CONCATENACIÓN DE DIÁLOGOS NATURALES Y CREÍBLES



SALONE INTERNAZIONALE DEL LIBRO DI TORINO

presenta como un territorio imposible, donde abunda “la mezquindad y la miseria”, el oportunismo, los cotilleos y los malos sentimientos, un espacio lleno de contradicciones ideológicas y de personajes que se reciclaron y adaptaron en los nuevos tiempos como demócratas pese a su oscuro pasado. La brutalidad y la violencia doméstica sufrida por las mujeres la ejemplifica la empleada de hogar Tincuta. “Nosotros, los rumanos, siempre queremos timar a alguien y al final nos timamos a nosotros mismos”, lamenta un personaje.

Adamesteanu conduce con maestría una narración donde lo cotidiano se despliega en la concatenación de descripciones y de diálogos naturales y creíbles. La vida y los miles de cambios acontecidos quedan plasmados en la alternancia de las conversaciones del antes y del ahora. El texto puede leerse como una confesión personal, pero sobre todo como el ejercicio catártico de una protagonista que desea entenderse en cada una de las mujeres que ha sido desde aquellos tiempos irrespirables de férrea dictadura, en los que todos vigilaban a todos y tan fácil era quedar marcado en el dossier como un enemigo/a del Estado. Muy presente está también el recuerdo de los que cayeron por el camino. Las nuevas generaciones, representadas por Claudia, hija de Sultana y Aurelian, ni se molestan ya en regresar del extranjero, ni siquiera para visitar a sus padres. Ella escapó a Budapest, a Roma, a Nueva York, mientras la madre comprende y justifica su prolongada ausencia: “tiene que recorrer el mundo, que ya nos tocó a nosotros vivir en una jaula”. **ERNESTO CALABUIG**

Día Internacional de los Museos

18
Mayo

Museos por la educación
y la investigación



Museos
Estatales



Ningún sitio adonde ir. Antología poética

El único lugar diáfano

En la entrevista que concedió al actor y dramaturgo Wallace Shawn—el Vizzini de *La princesa prometida* o el inolvidable protagonista de *Vania en la calle 42*— para *The Paris Review*, Mark Strand (1934-2014) define al poeta como alguien que “provee al lector de un mundo alternativo a través del cual puede leer este mundo”. Es evidente que está hablando de sí mismo y acechando el meollo de una obra que ha oscilado siempre entre lo figurativo y el deseo de abstracción, el imán



MARK STRAND

Traducción y prólogo de Nicole Brezin y Martín López-Vega
Visor, 2024. 450 pp. 28 €

del enigma, ese “más allá” que nos invita a volver una y otra vez al poema. Strand caracteriza ese más allá como una “ausencia”, algo que rebasa el entendimiento o la experiencia del lector, pero que poco a poco—a fuerza de revisar el texto—va haciendo suyo. De este modo—añade—“tomamos posesión del misterio, algo que en nuestra propia vida no nos permitimos”.

El peculiar tono Strand queda fijado desde sus primeros libros, *Razones para moverse* (1968), *Más oscuro* (1970) y so-

bre todo *La historia de nuestras vidas* (1973): un estar en el mundo como quien no quiere la cosa, paseándose como un visitante perplejo entre los objetos cotidianos y las realidades inmediatas, que incluyen el propio cuerpo, observado con una mezcla de humor y desdén barroco. Hay una ilusión de claridad a la que contribuye, como en su maestro Wallace Stevens, la serenidad magisterial de la voz y cierto regodeo en los detalles sensoriales. Pero esa presunta claridad se esfuma tan pronto echamos a andar, “cuando de pronto / el clima cambió, el aire altivo se volvió / insoportablemente pesado, el viento asombrosamente mudo / y nuestras ciudades como cenizas”. Y ya solo nos queda preguntarnos, confusos, en qué momento se arruinó todo, “entender por qué / todo salió tan terriblemente mal; por qué / nos estamos muriendo”.

Strand añade una capa de melancolía dramática a esa música envolvente con que Ashbery parece fluir con el mundo, pero comparte con Simic cierta distancia irónica, propia de quien sabe que todo podría ir mucho peor. Esto no significa que uno comprenda el porqué o averigüe la razón: basta con alzar testimonio,



CASA DE AMÉRICA

relatar los síntomas, decir lo que pasó.

Con los años el verso de Strand pierde algo de tirantez y se dilata en ficciones que alcanzan su apogeo en tres grandes poemarios: *La vida continua* (1990), *Puerto oscuro* (1993) y

Tormenta de uno (1998). Los 45 episodios de *Puerto oscuro*, en concreto—de los que aquí se da una amplia muestra—, narran un peregrinar que borra las lindes entre sueño y cotidianidad, imaginación y deseo. Las constantes referencias al cuerpo y al trato con los demás están como envueltas en un halo de irrealidad que les quita todo peso, toda urgencia. A ello contribuye la atmósfera del paisaje y el clima del norte, como si Strand quisiera hacer un largo poema con los materiales de un thriller escandinavo. El uso de los tercetos blancos es un guiño a Dante, pero lo que aquí se narra en tiempo presente está siempre a punto de disolverse en pugna con pasado y futuro, o bajo la presión que ejercen “los futuros que no fueron, los yoes dejados atrás y los que no llegaron a ser”, como dicen en su iluminador prólogo Nicole Brezin y Martín López-Vega.

Desde la aparición en 2003 de dos notables antologías (*Aliento*, editada por Julián Jiménez Heffernan, y *Solo una canción*, por Eduardo Chirinos), la obra de Strand ha sido ampliamente difundida entre nosotros. Esta nueva selección es una oportunidad inmejorable,

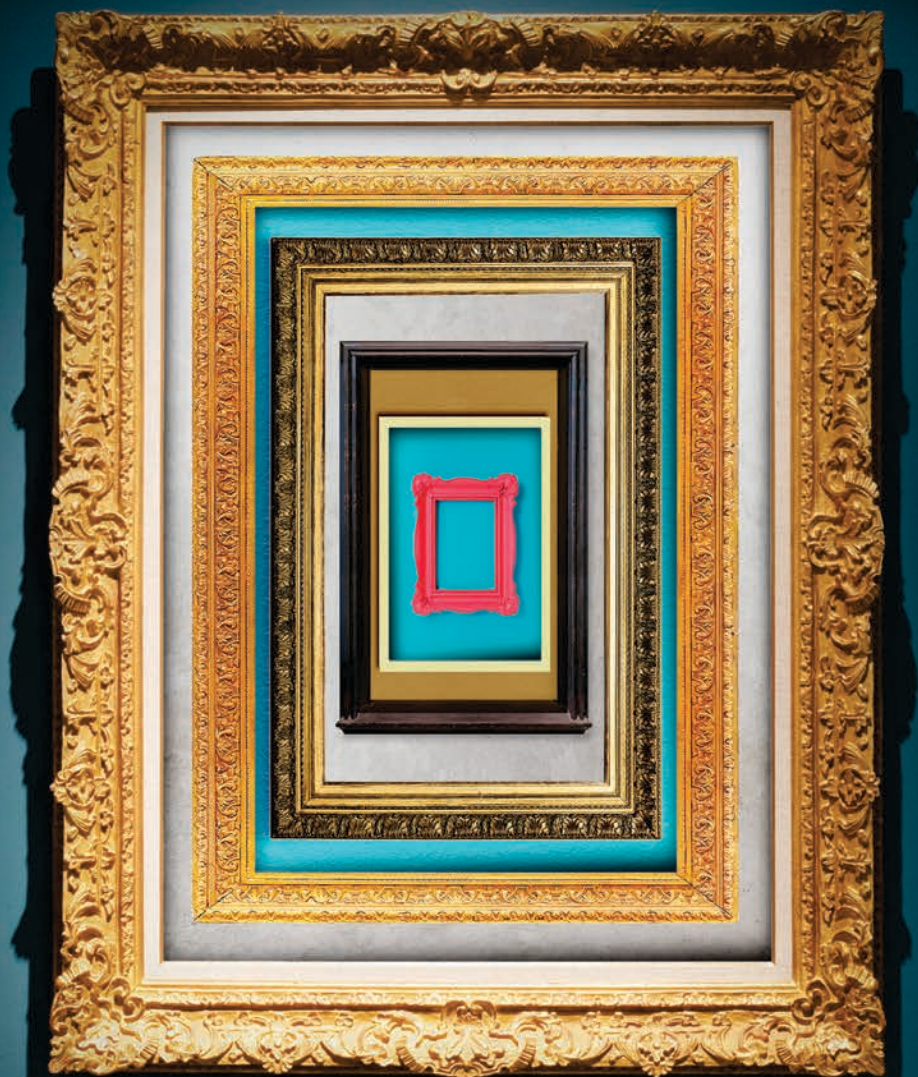
con todas las garantías, para sumergirse de nuevo en una poesía que si algo ha intentado, de manera insistente, es ver el mundo con la distancia necesaria para estudiarlos de cerca.

JORDI DOCE

ESO DICES

Todo está en la mente, dices, y no tiene nada que ver con la felicidad. La llegada del frío, la llegada del calor; la mente tiene todo el tiempo del mundo. Ojalá el fondo de las cosas no estuviera tan lejos.

Tomas mi brazo y dices que algo sucederá; algo inusual para lo que siempre hemos estado preparados, como el sol que llega después de un día en Asia, como la luna que parte después de una noche con nosotros.



Día Internacional de los Museos

MUSEOS DE MÁLAGA
ABIERTOS AL ENCUENTRO



COLECCION
DEL
MUSEO
RUSO

Centre
Pompidou
Málaga

málaga
la ciudad redonda



AGENCIA PÚBLICA PARA LA GESTIÓN DE
LA CASA NATAL DE PABLO RUÍZ PICASSO
Y OTROS EQUIPAMENTOS MUSEÍSTICOS
Y CULTURALES

Con la colaboración de:



¿Había oído usted hablar del “Siglo de Oro” de la literatura de Dinamarca? ¿No? Ese siglo es el XIX. Pero vamos a ver: ¿conoce usted al refinado hegeliano danés Johan Ludvig Heiberg y a su camarilla? ¿Y a Emil Ferdinand Boesen, Adolph Peter Adler, Jakob Peter Mynster o Hans Lassen Martensen? ¿Y qué hay del doctor y obispo de la Iglesia de Dinamarca Peter Christian Kierkegaard, “el disputador diabólico del Norte”? Aquel que conozca a este último será, seguramente, lector de su jugueteo hermano pequeño, el también teólogo evangélico Søren Aabye Kierkegaard (1813-1855). En las 900 páginas de la hiperdocumentada biografía de Joakim Garff (1960), *Kierkegaard. El filósofo de la angustia y de la seducción*, se relaciona a este con aquellas y otras muchas gentes de su siglo áureo en la pequeña Copenhague, en la que descollaron el protagonista, Hans Christian Andersen y (de una generación anterior) el escultor Bertel Thorvaldsen.

La filosofía, ante todo atenta a las ideas y a las doctrinas, es un ejercicio anacrónico: nada más natural que poner a debatir a un Leibniz con un Platón o a un Kant con un Heidegger. Acaso, los lectores de *Temor y temblor*, *La repetición* o *La enfer-*



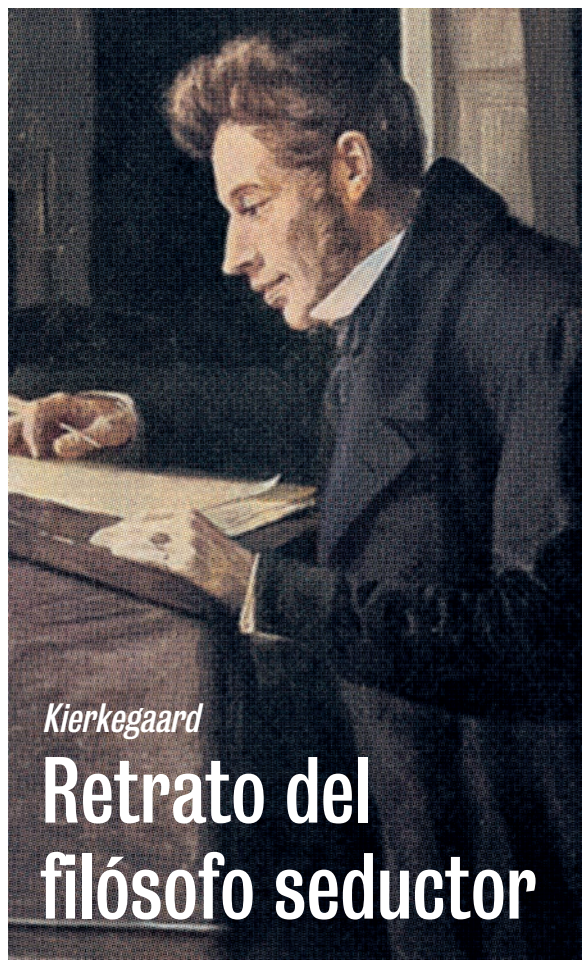
JOAKIM GARFF

Juan Evaristo Valls Boix

Tusquets, 2024

960 páginas. 32 €

medad mortal han colocado a Kierkegaard a dialogar en el Olimpo eterno... Pero, como Joakim Garff pone de manifiesto, la existencia efectiva y real de Kierkegaard (1813-1855) fue, de algún modo, una vida en provincias y si, entre todos sus contemporáneos, tuvo un interlocutor de rango universal (Andersen), aquel no lo estimó. La vida local, municipal y espesa de Copenhague pasa por esta biografía (publicada en danés hace 24 años) en riada de nombres propios, creo que ignotos entre nosotros. Garff es teólogo y coeditor de las obras de Kierkegaard, pero aquí se propuso pintar un cua-



KIERKEGAARD, DE LUPAU JANSEN (1902)

Kierkegaard Retrato del filósofo seductor

UNO DE LOS ASPECTOS MÁS INTERESANTES DEL LIBRO ES CONTARNOS LA RELACIÓN DE KIERKEGAARD CON SU ESCRITURA

dro masivo, eruditísimo, de aquella Dinamarca en tiempos del romanticismo europeo.

Uno de los aspectos más interesantes de este no poco grueso volumen (traducido con pericia por Juan Evaristo Valls Boix) es contarnos fielmente la relación, complejísima, del filósofo

sofo con su incesante escritura, publicada o inédita. Buena parte del material con el que se construye este libro lo constituyen las entradas de diario, las anotaciones sueltas, las tachaduras y la correspondencia del genio. Uno de los episodios más célebres de su vida es su noviazgo troncado con Reginé Olsen, aquí bien contado por Garff. Pues bien, en aquella ruptura del compromiso matrimonial pesó mucho la vocación de escritor de Kierkegaard. Él juzgó incompatibles las letras con la vida conyugal. Este *flâneur* solitario, maestro de la lectura en diagonal, se empleó por entero a la creación de inclasificables e influyentes ensayos, entre la psicología y la teología, sobre la angustia, el deseo erótico, la desesperación o la ironía, firmados con maravillosos pseudónimos. Son obras precursoras del siglo XX.

Con Garff, visitamos varias veces las lápidas del cementerio de Copenhague, Assistens: la burguesa familia Kierkegaard (de origen rural) sufrió numerosas tragedias. El admirable Garff nos informa de la afición del biografiado por las funciones del Teatro Real y por el pato al curry. Aquí sabemos de las caricaturas y ataques públicos contra Kierkegaard del periódico *El Corsario*. Al parecer, estas transformaron para mal su (siempre encorvada) imagen pública...

Los méritos de este armatoste son obvios, pero creo honradamente que con trescientas páginas menos, más brevedad en las citas y con más análisis filosófico de algunos hitos (¡Garff dedica cuatro páginas a *El concepto de la angustia*!) nos las hubiésemos apañado bastante mejor. **ÁLVARO CORTINA**



GEORG BASELITZ

OBRAS EN LA COLECCIÓN WÜRTH
WORKS IN THE WÜRTH COLLECTION

HASTA/UNTIL
23/02/2025

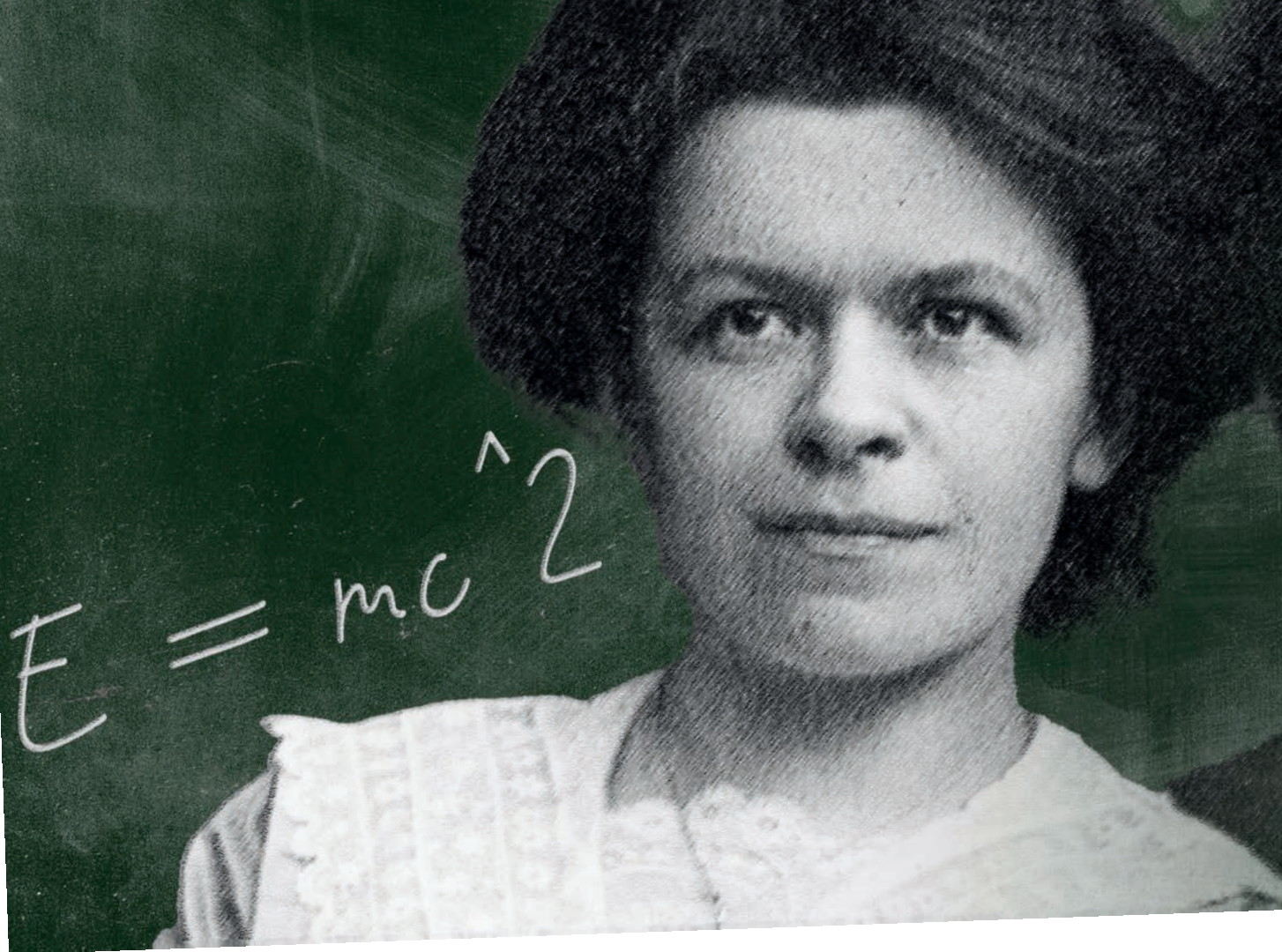


Todas las actividades del Museo Würth La Rioja
son proyectos de Würth España S.A.
All activities of the Museo Würth La Rioja
are projects of Würth Spain Inc.

Georg Baselitz
Zurück in die Schulzeit
(*Vuelta a la escuela / Back to School*), 2005
Óleo sobre lienzo / Oil on canvas
250 x 200 cm
Colección Würth / Würth Collection, Inv. 8578
© Georg Baselitz 2024
© Museo Würth La Rioja 2024

Museo Würth La Rioja
Pol. Ind. El Sequero
Avda. Cameros pels. 86 - 89
26150 Agoncillo, La Rioja (España)

Telf: +34 941 010 410
museowurth.larioja@wurth.es
www.museowurth.es



Mileva Einstein, un decálogo, una hija oculta y una carrera científica

En julio de 1914 el Imperio austrohúngaro declaraba la guerra a Serbia. La noticia, publicada por el *Wiener Zeitung* el día 28, hizo temblar al mundo porque detrás de sus titulares irrumpía la Gran Guerra. Nunca antes una primera página había puesto en guardia a todo el planeta. Pero no era el único conflicto larvado que se desataba en aquella canícula de principios del siglo XX.

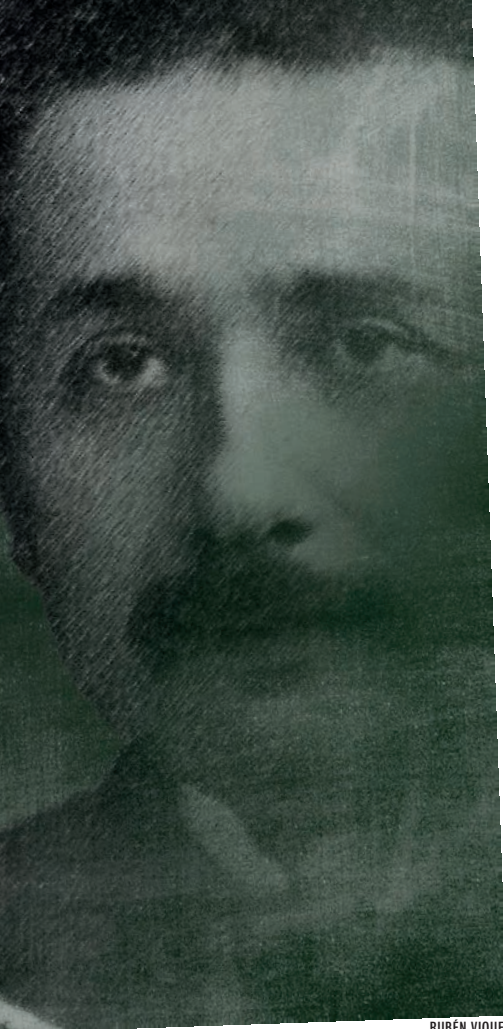
Diez días antes, según recoge la escritora Slavenka Drakulic en *Mileva Einstein, teoría de la tristeza* (Galaxia Guten-

La escritora y periodista Slavenka Drakulic realiza revelaciones sorprendentes sobre la vida de Albert Einstein y Mileva, su primera mujer, en un apasionante relato ficcionado escrito a la luz de hechos reales.

berg), el padre de la teoría de la relatividad general (solo faltaba un año para que anunciase aquel gigantesco hito científico) mandó un decálogo de convivencia a su mujer en el que le detallaba, entre otras normas de comportamiento, cómo abstenerse de cualquier relación con él, “salvo que sea necesario por motivos sociales”, cómo salir de su dormitorio o estudio, “enseguida y sin protestar” si así se lo pedía, cómo recibir tres comidas diarias en su habitación, cómo mantener limpios sus trajes, sus sábanas y su ropa inte-

rior, y cómo renunciar a cualquier intimidad. “Si lo exijo, dejarás de dirigirte a mí”, señalaba inquisitivo Albert Einstein en otro de los puntos que pueden leerse en el libro de Drakulic. De estas “condiciones” surgió la profunda tristeza y depresión en la que, siempre según su relato, cayó la gran mujer que había formado pareja con Einstein desde que se conocieron en 1896.

Pese a lo que pudiera desprenderse de estas humillantes imposiciones su relación surgió desde el amor más profundo.



RUBÉN VIQUE

Con esta sincera divisa lo defendieron y lo llevaron a cabo a pesar de sus familias, especialmente frente a la parentela de Einstein, que la consideraban “vieja [era tres años mayor que él], inválida [por su cojera], serbia y además fea”. Sin embargo, su inteligencia y creativa sensibilidad cautivaron al genio de Ulm. En 1900 ambos se graduaron en el Politécnico de Zúrich, ciudad que en ese momento bullía intelectualmente. Era el epicentro de las ideas que circulaban por toda Europa y ni Albert ni Mileva (una de las pocas estudiantes que, pese a las dificultades, terminó un programa completo de estudios en el Departamento de Matemáticas y Física) iban a perderse esa efervescencia que protagonizaban los libros y las ideas de Henri Poincaré y Ernst Mach.

Sin embargo, la pareja no

fuerte e independiente como yo”. El 27 de enero de aquel año nació en secreto Lieserl Einstein. “Desde que Mileva dio a luz a aquella niña es como si sus vidas hubiesen ido en direcciones contrarias”, señala Drakulic. Un choque de trenes que no atenuó ni su casamiento el 6 de enero de 1903 (al que solo asistieron sus amigos Maurice Slovine y Conrad Habicht),

tardaría en tener su primera gran crisis. Fue en el convulso 1902. Einstein, gracias a su amigo y compañero Marcel Grossman, conseguiría un empleo en la Oficina de Patentes de Berna. Ambos habían ocultado el embarazo de Mileva para no entorpecer la carrera de Albert. Estaba muy mal visto contratar a alguien con hijos fuera del matrimonio. Einstein aún se refería a Mileva como “mi igual”, y “tan

ni las llegadas de sus hijos Hans Albert, que nacería en mayo de 1904, y Eduard, “Tete”, alumbrado en 1910. De toda la biografía de Albert Einstein uno de los episodios más oscuros es el de su hija Lieserl. Drakulic recrea este episodio señalando que se la dieron a los padres de ella para que a su vez la ofrecieran en adopción a una “familia de confianza”.

UNA TUMBA ANÓNIMA

Mileva diría a sus padres que su intención era volver en cuanto Albert consiguiera un trabajo. Drakulic señala que jamás volvieron a hablar de la niña ni se preguntaron por qué no fueron a buscarla una vez que el científico empezó a trabajar en Berna o, como lo exigían las circunstancias, después de la boda. Según Drakulic, Lieserl Einstein moriría poco después de escarlatina. Cuando le dieron la mala noticia a Mileva, lo único que alcanzó a decir fue: “Llevadme a su tumba”. El relato de la escritora describe que sobre la anónima parcela, con la tierra aún fresca, la desconsolada madre puso un ramillete de flores silvestres. ¿Murió Lieserl tal como nos cuenta la ficción de Drakulic?

Según *Teoría de la tristeza*, Mileva sobrevivió a la pérdida de Lieserl pero jamás llegó a recuperarse. “Albert nunca lo entendió, quizá porque estaba absorto en su trabajo. Cada vez se centraba más en sí mismo, porque en ella ya no encontraba a una igual”. El genio se volvió hermético, seguramente arrastrado por la relación paralela que tenía con su prima Elsa Loewenthal, con la que se casaría en 1919, pocos meses después de conseguir el divorcio. Mileva tomó la decisión en-

tonces de marcharse de Berlín (donde su ya exmarido se quedaría con Elsa) para trasladarse a su querido Zúrich y rehacer allí su vida con sus hijos Hans Albert y Tete (diagnosticado de esquizofrenia). Terminaba el conflicto mundial y también la batalla entre Mileva y Einstein, que aún daría sus últimos coletazos con motivo de la pensión de sus hijos, el testamento y el cobro de la dotación del Premio Nobel de Física concedido al científico en 1921.

Pronto llegaría a su fin el cisma, pero queda para el escrutinio de la historia de la ciencia si Mileva fue víctima del ‘Efecto Matilda’. Drakulic toma partido publicando en su relato una carta dirigida a Albert Einstein en la que le recuerda

MILEVA NUNCA SE RECUPERÓ DE LA MUERTE DE LIESERL EINSTEIN, HIJA QUE, SEGÚN DRAKULIC, LA PAREJA DIO EN ADOPCIÓN

su participación durante sus primeros proyectos científicos: “Contribuí a todos tus textos, incluidos los que más adelante se revelarían como fundamentales para tu carrera, es decir, los publicados en *Anales de Física* en 1905. Sabes bien que juntos decidimos que los ibas a firmar tú solo; a diferencia, por ejemplo, de Pierre y Marie Curie, que firmaron juntos sus trabajos y juntos recibieron el Premio Nobel”. ¿Fue así su colaboración? ¿Escribió Milena esta carta plagada de reproches? **JAVIER LÓPEZ REJAS**



MILEVA EINSTEIN, TEORÍA DE LA TRISTEZA

SLAVENKA DRAKULIC

Traducción de Marc Casals

Galaxia Gutenberg, 2024

200 páginas. 18,50 €

FICCIÓN			NO FICCIÓN		
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	LA GRIETA DEL SILENCIO Javier Castillo (Suma)	2/3	1	MADRE! Paz Padilla (Harper Collins)	17/4
2	UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker (Alfaguara)	1/5	2	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	2/22
3	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	6/13	3	ACONTECE QUE NO ES POCO Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	12/21
4	BAUMGARTNER Paul Auster (Seix Barral)	8/10	4	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	1/16
5	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez (Random House)	3/9	5	ENSAYO GENERAL Milena Busquets (Anagrama)	3/7
6	EL NIÑO Fernando Aramburu (Tusquets)	5/5	6	EL INFINITO PLACER DE LAS MATEMÁTICAS Alessandro Maccarrone (Blackie Books)	-/8
7	S. EL BARCO DE TESEO J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo)	9/12	7	ALGO QUE SIRVA COMO LUZ Fernando Navarro (Aguilar)	7/5
8	LAS HIJAS DE LA CRIADA Sonsoles Ónega (Planeta)	10/23	8	EL INFINITO EN UN JUNCO (ADAPTACIÓN GRÁFICA) Tyto Alba/Irene Vallejo (Debate)	-/15
9	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	14/11	9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	18/127
10	TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN Eduardo Mendoza (Seix Barral)	4/15	10	ALMUDENA. UNA BIOGRAFÍA Aroa Moreno Durán/Ana Jarén (Lumen)	14/11
11	LA CIUDAD Y SUS MUROS INCIERTOS Haruki Murakami (Tusquets)	7/7	11	ESTUVE AQUÍ Y ME ACORDÉ DE NOSOTROS Anna Pacheco (Anagrama)	5/8
12	LA TEMERARIA Isabel San Sebastián (Plaza & Janés)	-/1	12	EL MURMULLO DEL AGUA María Belmonte (Acanalado)	8/9
13	BLACKWATER VI. LLUVIA Michael McDowell (Blackie Books)	17/3	13	EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama)	4/15
14	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	-/6	14	LA SOCIEDAD DE LA NIEVE Pablo Vierci (Alrevés)	6/17
15	LA DISTANCIA QUE NOS SEPARA Maggie O'Farrell (Libros del Asteroide)	11/10	15	DETRÁS DEL RUIDO Ángel Martín (Planeta)	9/17
16	EL HIJO OLVIDADO Mikel Santiago (Ediciones B)	12/15	16	ESPAÑA, EL PACTO Y LA FURIA Enric Juliana (Arpa)	10/8
17	LA SEDUCCIÓN Sara Torres (Reservoir Books)	15/5	17	CUENTOS VERDADEROS Rosa Montero (Alfaguara)	19/8
18	TAN Poca VIDA Hanya Yanagihara (Lumen)	-/8	18	CRÓNICA DE LA ESPAÑA QUE DIALOGA José Luis Rodríguez Zapatero (Navona)	13/2
19	LOS ALEMANES Sergio del Molino (Alfaguara)	13/7	19	ANATOMÍA DEL MAL. 8 CRÍMENES QUE TE HARÁN... Jordi Wild (Ediciones B)	15/6
20	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	-/5	20	NI UNA, NI GRANDE, NI LIBRE Nicolás Sesma (Crítica)	16/9



MARÍA FERNANDA AMPUERO
VISCERAL

«EL GOCE ESTÁ GARANTIZADO»
BOB POP





MARÍA FERNANDA AMPUERO FIRMARÁ EN LA FERIA DEL LIBRO DE MADRID:

1 DE JUNIO, 11-13 HORAS
LIBRERÍA LA CENTRAL

1 DE JUNIO, 19-21 HORAS
LIBRERÍA PÉRGAMO

2 DE JUNIO, 12-14 HORAS
PÁGINAS DE ESPUMA (CASITA 304)

2 DE JUNIO, 19-21 HORAS
LIBRERÍA LA FABULOSA

7 DE JUNIO, 19-21 HORAS
LIBRERÍA JUAN RULFO

POESÍA			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ALMUDENA	Luis García Montero (Tusquets)	1/5
2	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	Gloria Fuertes (Blackie Books)	3/56
3	AMANECER	Defreds (Espasa)	2/3
4	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	Sara Búho (Lunwerg)	4/10
5	POESÍA COMPLETA	Alejandra Pizarnik (Lumen)	5/95
6	ROMANCERO GITANO	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunwerg)	6/58
7	PAJAROS PERDIDOS	Rabindranath Tagore (Renacimiento)	9/6
8	LA LUNA EN VERSO	Patricia Fernández (Aguilar)	-/2
9	MANOS FRÍAS	Zetazen (Martínez Roca)	8/13
10	RIMAS Y LEYENDAS	Gustavo Adolfo Bécquer (Alma)	11/12
11	FUEGO LA SED	María Sánchez (La Bella Varsovia)	12/10
12	MICRODOSIS	Enrique Bunbury (Cántico)	10/33
13	SIEMPRE	Defreds (Espasa)	13/29
14	TIEMPOS MÁGICOS	Mario Obrero (La Bella Varsovia)	14/7
15	LA ÚLTIMA DEL DOMINGO	Karmelo C. Iribarren (Visor)	15/2
16	LARGA VIDA	Curro Suárez (Martínez Roca)	16/10
17	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	Varias autoras (Random House)	20/6
18	EL TRIUNFO DE ESTAR VIVO	Luis Alberto de Cuenca (Cátedra)	17/2
19	POESÍA COMPLETA	Anne Sexton (Lumen)	18/5
20	POESÍA COMPLETA	Wisława Szymborska (Visor)	19/12

INFANTIL Y JUVENIL			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ALAS DE SANGRE	Rebecca Yarros (Planeta)	1/25
2	ALAS DE HIERRO	Rebecca Yarros (Planeta)	3/11
3	SOLO LEVELING 8	Chugong (Norma)	-/1
4	FABRICANTE DE LÁGRIMAS	Erin Doom (Montena)	4/8
5	MORTADELO Y FILEMÓN. PARÍS 2024	Francisco Ibáñez (Bruguera)	2/5
6	ATAQUE A LOS TITANES. ED. INTEGRAL 3	Hajime Isayama (Norma)	-/1
7	UNA CORTE DE ROSAS Y ESPINAS. ED. ESPECIAL	Sarah J. Maas (Crossbooks)	9/8
8	LOS FUTBOLÍSIMOS 25: EL MISTERIO DEL GOL DE ORO	Roberto Santiago (SM)	8/4
9	TODOS LOS LUGARES QUE MANTUVIMOS EN SECRETO	Inma Rubiales (Planeta)	6/14
10	EL PRINCIPITO	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	11/381
11	UNA INFLUENCER MUERTA EN PARÍS	Blue Jeans (Planeta)	7/4
12	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	Chloe Walsh (Montena)	20/6
13	AUNQUE LLUEVA EN PRIMAVERA	Cherry Chic (Montena)	-/1
14	MAZINGER Z. ED. COLECCIONISTA 3	Go Nagai (Norma)	-/1
15	BLUEY. MI MAMÁ ES LA MEJOR	Bluey (Beascoa)	-/2
16	INVISIBLE	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	-/118
17	EL JUGADOR NÚMERO 12 (LA KINGS 1)	Kings League (Montena)	5/3
18	EL RULAS Y LA COPA LEGENDARIA	Animalize21 (Destino)	10/6
19	BLUEY. UNICORSIO	Bluey (Beascoa)	12/2
20	LAS RATITAS 11. LA ISLA DE LOS DRAGONES MÁGICOS	Las Ratitas (Destino)	13/3

OTROS LIBROS			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	Marian Rojas Estapé (Espasa)	1/5
2	HÁBITOS ATÓMICOS	James Clear (Diana)	2/120
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	Marian Rojas Estapé (Espasa)	3/122
4	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	Rafael Santandreu (Grijalbo)	4/5
5	COCINA DE 10 CON KARLOS ARGÜIÑANO	Karlos Argüiñano (Planeta)	-/20
6	TU CEREBRO TIENE HAMBRE	Boticaria García (Planeta)	7/16
7	EL NIÑO QUE SE ENFADÓ CON LA MUERTE	Enric Benito (Harper Collins)	-/5
8	ADÍOS A LA INFLAMACIÓN	Sandra Moñino (Harper Collins)	10/7
9	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	Marian Rojas Estapé (Espasa)	6/137
10	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	Keri Smith (Paidós)	5/29

A

R

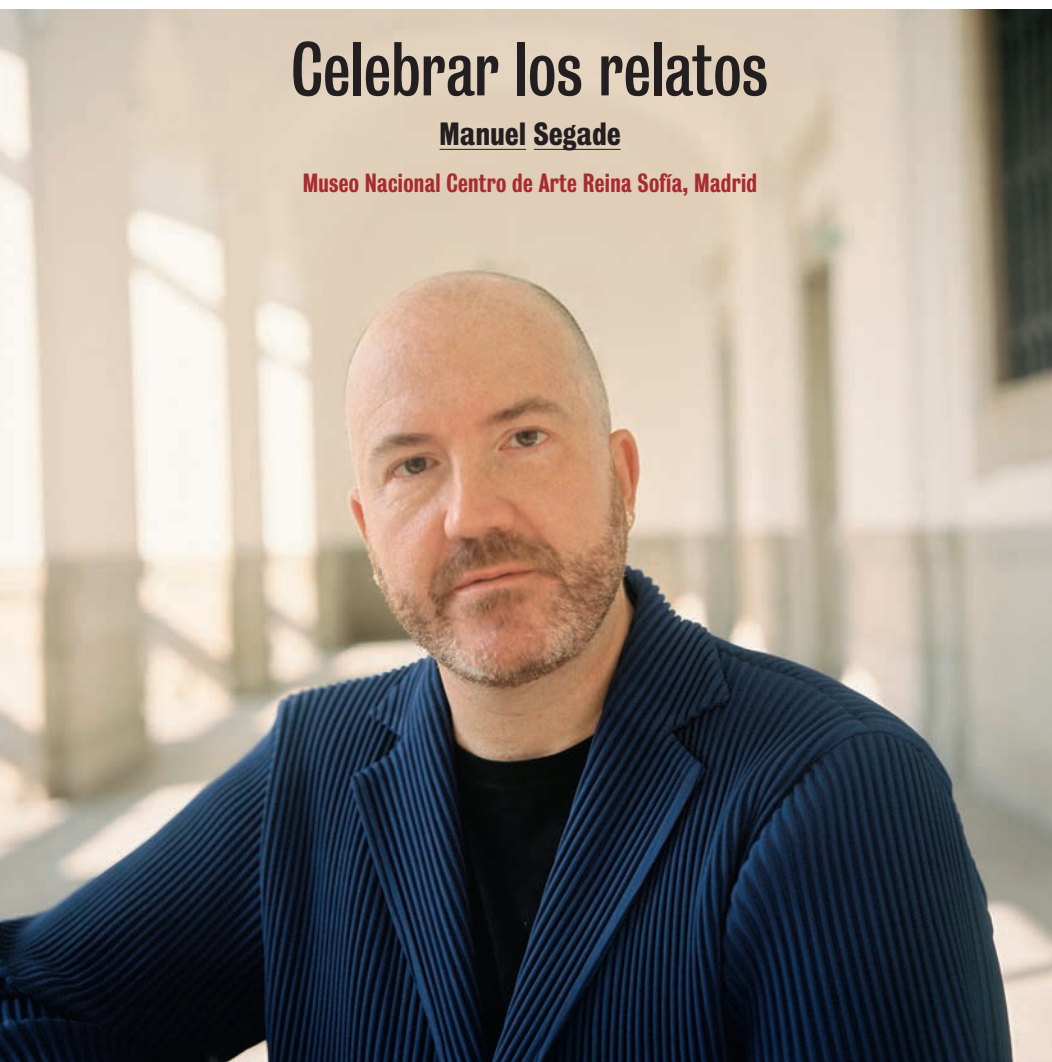
Nuevos directores de

Con motivo del Día de los Museos El Cultural reúne a los directores cuyo nombramiento se ha pro
y grandes esperanzas de renovar nuestros centros. Comparten aquí relatos, retos y

Celebrar los relatos

Manuel Segade

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid



te el encuentro físico entre las diferentes comunidades que lo componen, donde la gente se reúna para celebrar esos relatos que proporciona la cultura material que el museo cobija, como las narrativas que permiten identificar lo que somos. Y espero, también, que en un siglo esa celebración también tenga algo de baile”. Afirma que la asignatura pendiente de los museos españoles es conseguir que los diferentes públicos se reconozcan en el arte español de su propio tiempo. El museo que nos recomienda visitar es el de Arte Abstracto de Cuenca, “una belleza en un contexto histórico apabullante”. De su esperadísima programación, que aún hereda proyectos de Manuel Borja-Villel, destaca tres exposiciones: “La retrospectiva de la fundamental e infatigable artista austríaco-española Eva Lootz, el fascinante trabajo de la artista afrodescendiente Grada Kilomba y la sorprendente deriva de la noción de el ‘duende’ de Lorca en *En El aire conmovido* del filósofo Georges Didi-Huberman”. Su nombramiento implica un giro copernicano, no solo en la naturaleza de la programación del museo nacional más importante de nuestro país,

YAGO CASTROMIL

Mantener la relevancia del debate cultural contemporáneo y abrir el museo a nuevos públicos son los principales retos a los que se enfrenta Manuel Segade (A Coruña, 1977), que da el salto al Reina Sofía desde la dirección del CA2M de Móstoles. Cuando le preguntamos cómo ve su museo en el futuro, afirma: “Imagino un museo donde todavía sea relevan-

sino en la resonancia que esto va a provocar en todo el ecosistema cultural. Segade, curtido en el comisariado de los cubos blancos del CGAC o en la fabulosa época de la Sala Metrònom de Barcelona, además del CA2M, despliega un agudo instinto para destilar la contemporaneidad sin perder de vista la memoria precisa desde donde nos debemos construir. ♦

T

E

museo: empieza el baile

ducido en el último año. Todos ellos han nacido en la década de los 70, tienen amplias trayectorias programaciones. La inclusión de nuevos públicos y la diversidad es su frente común.

Un espacio vivo, inclusivo, orgánico

Sandra Guimarães

Museo Helga de Alvear, Cáceres

Sandra Guimarães piensa el museo como un lugar de libertad, un instrumento crítico y orgánico donde los artistas y la comunidad sean los protagonistas: “Un reto es explorar el contexto local como parte del mundo. Queremos que diferentes comunidades participen en la construcción constante del museo”. La portuguesa viene de ocupar la dirección de Bombas Gens, en Valencia, antes de que el centro se convirtiera en espacio de artes digitales y ahora desde Cáceres proyecta un museo “que nos confronte con la realidad de nuestro mundo, que nos ayude a hacernos las preguntas necesarias, que abra nuestra mente e incluso que contribuya a mejorar nuestra salud mental”. Los museos se proyectan en el futuro no solo como contenedores de arte, sino como lugares activos a la escucha atenta y a la organicidad. Cuando le preguntamos por las exposiciones que vienen destaca, con entusiasmo, *Dedicated to the Unknown* de Susan Hiller. Será la primera retrospectiva celebrada desde el fallecimiento de la artista en 2019. “Con sus obras plantea incógnitas sobre lo extrasensorial, lo paranormal además de prácticas ligadas al subconsciente, como la interpretación de sueños o la escritura automática”. Nos adelanta que a finales de año celebrarán la primera gran exposición europea de Ryan Gander. “La función del museo es la de saldar una deuda histórica de discriminación. El museo debe ser comprometido y debe convertirse en un encuentro vital en el que poder reflexionar sobre la mirada que se le da al mundo”. Guimarães, que tiene una amplia trayectoria internacional, nos invita, por último, a desplazarnos a museos lejos de grandes capitales que merecen, también, una visita, como el Muzeum Susch, en el valle del río Inn, en Suiza, emplazado entre los restos de un monasterio medieval y con las montañas alpinas como telón de fondo. ♦



ESTRELLA JOVER



El museo como posibilidad

David Barro

**Es Baluard,
Palma de Mallorca**

“E sta etapa debe imaginar nuevas narrativas para la colección, incentivar la construcción de redes con otros centros, fortalecer el contacto con galerías, poner en valor su espacio arquitectónico a través de una programación atractiva y rigurosa y un impulso de los programas públicos”. David Barro (Ferrol, 1974) viene de dirigir la Fundación DIDAC en Santiago de Compostela e imagina para el futuro un museo con mucha historia, motivo de orgullo para los habitantes de las islas. Incide, además, en el compromiso con lo local y con lo universal al que debe aspirar Es Baluard. Respecto a lo que ocurrirá en 2025 solo puede adelantar que los próximos tres años se articularán en torno a una trilogía titulada *Nachleben* [La vida después de la vida],

que poco a poco se irá desvelando a partir de tres exposiciones de tesis sobre “la condición conceptual de la pintura, el espacio como posibilidad y la performatividad capaz de convertir el museo en escenario”. Barro llega al centro con un deseo de comunicar de una manera más empática y menos crítica, “lo que no implica perder rigor”. Cuando le solicitamos una recomendación para visitar otro museo dice que hace esta selección desde lo vivido y lo emocional: “el Museo de Serralves ha sido una escuela para mí y la conexión con el entorno natural es realmente especial. Más lejos, siempre me he sentido atraído por el MASP de São Paulo”. ♦

Lugares de acogida y zonas de conflicto

Tania Pardo

CA2M, Móstoles, Madrid

Tania Pardo (Madrid, 1976) deja la subdirección del Centro de Arte Dos de Mayo de Móstoles para lanzarse a su dirección. Con una trayectoria de más de dos décadas en el ámbito de la gestión cultural y el comisariado, Pardo se muestra continuista con la velocidad de crucero que el centro alcanzó bajo la dirección de Manuel Segade. “El reto es continuar preservando la energía del CA2M a través de sus actividades y exposiciones, la efervescencia de esta institución es ya patrimonio de su propia historia. Quiero hacer de este museo un lugar más polifónico, abierto y plural, que incida en programas de mayor accesibilidad y transformación social”. Poco hay que cambiar las cosas cuando van bien. “Para cerrar este 2024, a partir de septiembre podremos disfrutar de la exposición *Guanábana* de Sol Calero y en octubre de una gran muestra dedicada al artista Santiago Sierra”. La programación expositiva del centro de la Comunidad de Madrid continúa apostando por la escultura como línea principal, en una propuesta pionera en esta disciplina en España. Respecto a otros museos que deberíamos visitar: “Creo que nunca hay que perderse el Museo Reina Sofía, ni dejar de visitar asiduamente el Prado”, una vuelta a los clásicos que siempre enriquece. ¿Cómo se imagina su museo en el futuro? “Como lugar de acogida, pero también como zona de conflicto, como un artefacto pedagógico”. ♦





Epicentro desde el sur

Jimena Blázquez

CAAC, Sevilla, y C3A, Córdoba

El caso del CAAC de Sevilla y del C3A de Córdoba es especial porque desde una misma dirección se gestionan dos museos en dos ciudades diferentes. Aunque esto pueda parecer un problema, Jimena Blázquez (Cádiz, 1975) ha comenzado con fuerza. “Creo profundamente en el arte contemporáneo como elemento de transformación social, como catalizador y potenciador de espacios utópicos de convivencia desde el que hacernos preguntas y encontrar respuestas”. Viene de la Fundación Montenmedio Contemporánea, en Vejer de la Frontera (Cádiz), un espacio museístico al aire libre cuyo objetivo es invitar a artistas a realizar proyectos específicos en el entorno natural. Ahora se enfrenta a *Profundis*, “un proyecto específico de la artista colombiana Deley Morelos, producido desde el CAAC, junto a agricultores andaluces y artesanos, que marcará el punto de partida de proyectos de carácter específico que involucren a la comunidad local. En el C3A inauguraremos en septiembre una exposición de la artista argentina Mercedes Azpilicueta, poética, satírica y con un grandes dosis de crítica social”. Apoyar la creación femenina es una de sus líneas de trabajo, aunque también la de visibilizar a los artistas andaluces. Sus retos en esta nueva etapa son “la internacionalización mediante una programación basada en el *site-specific*, que nos lleve a ser voz y epicentro de procesos creativos desde el sur de Europa”. ♦

Memoria es identidad

Imma Prieto

Fundación Antoni Tàpies, Barcelona

“El arte nos interpela constantemente, más allá de su época”. Imma Prieto (Vilafranca del Penedès, 1975) viene de la dirección de Es Baluard y aterriza en la Tàpies con las cosas muy claras: “Como museo nominativo, todo lo que hagamos debe estar vinculado a la figura de Tàpies. Desde ahí debemos generar conocimiento y espíritu crítico”. Afirmar que la memoria construye la identidad y que ahora que se conmemora el centenario del artista deben hacerse nuevas lecturas de su trabajo desde el presente. Como exposiciones destacables, nos habla de *La práctica del arte*, que se inaugurará en julio y que quizá sea la más fiel al legado de Tàpies. Entre sus objetivos como directora, se propone convertir el museo en una institución sostenible a todos los niveles, económico, medioambiental y social, y esto se plasma en la próxima intervención que se hará en el exterior de la fachada por el artista ghanés Serge Attukwei Clottey con materiales de desecho. “Será un trabajo realizado con la colaboración de estudiantes de arte y migrantes con el que queremos provocar una reflexión sobre el tráfico de esclavos”. Prieto, que forma parte de ADACE, la asociación de directores de museos de arte contemporáneo, afirma que una de las asignaturas pendientes es la consulta de las colecciones en red, lo que facilitaría las colaboraciones, compartir calendarios y proyectos y, sobre todo, generar ayudas específicas para la internacionalización de nuestros artistas. ♦ **MARÍA MARCO**





Agustín Ibarrola, pintar sin doblegarse

IBARROLA. EL PINTOR EN EL BOSQUE. GALERÍA LUCÍA MENDOZA. Madrid. Hasta finales de julio. De 2.000 a 25.000 €

EL GRITO DE IBARROLA. COMPROMISO, LUCHA Y LIBERTAD

GALERÍA JOSÉ DE LA MANO. Madrid. Comisario: Jesús Alcalde. Hasta el 27 de julio De 2.500 a 100.000 €

Coinciden en Madrid dos exposiciones dedicadas a Agustín Ibarrola (Bilbao, 1930 - Usánsolo, 2023), lo que representa una magnífica ocasión para recordar al artista, fallecido en noviembre del año pasado. Ibarrola fue una figura clave en el difícil desarrollo de las vanguardias artísticas en nuestro país. Y, tanto o más importante, también un caso ejemplar de coherencia política y valentía cívica.

No me gusta mezclar unas cosas con las otras, salvo que —como aquí— sea el propio sujeto el que las mezcle. Sí, porque quien fuera el artista radical era también el militante comunista y también el activista frente al terrorismo de ETA, poniendo siempre sus dotes creativas al servicio de estas

causas. En su currículo de luchador por la libertad, constan media docena de años de cárcel con la dictadura y el incendio de su casa por un comando de ultraderecha en 1975. Luego, su labor de denuncia ante los crímenes de ETA (fue fundador de ¡Basta ya! y del Foro de Ermua) le obligó a llevar escolta, aunque no evitó la destrucción de sus obras a causa de sendos ataques en 2000 y 2003.

En el otro lado está su temprana vocación artística, su formación en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, su primera exposición, con apenas 18. Ese mismo año, gracias a una beca, se pudo trasladar a Madrid, para continuar sus estudios en el taller de Vázquez Díaz. Pero el encuentro que trastornó sus ideas sobre el

arte fue el de Jorge Oteiza en 1950. De él aprendió el análisis del espacio y el rigor de la geometría. Se instaló en París en 1956 y entró en contacto con una serie de artistas con los que compartía intereses. Así, en 1957, junto José Duarte, Ángel Duarte y Juan Serrano, puso en marcha el Equipo 57. Su objetivo, en esencia, era buscar la manera de desarrollar un compromiso social desde la práctica artística de la abstracción geométrica. En 1960, Oteiza y él impulsaron la llamada Escuela Vasca, con el objetivo de dar a conocer el arte vasco y buscar una conexión con las tendencias actuales; sus grupos locales (Gaur, Emen, Orain, Danok) captaron a los artistas más importantes de esa generación.

Ibarrola, por entonces, había transitado del expresionismo inicial a una geometría esencial y finalmente había fundido ambas tendencias con un propósito humanista, que producía imágenes de enorme capacidad comunicativa. En 1982 realizó la que podemos considerar la primera obra importante de *Land Art* en nuestro país. Me refiero al conocido Bosque de Oma, en el que llevó a cabo una serie de intervenciones pintando sobre los troncos formas geométricas que se hacían coherentes solo desde ciertos puntos de vista. Vandalizado más de una vez por los partidarios de ETA, Ibarrola trasladaría posteriormente sus intervenciones en la naturaleza a otros lugares de la península. Su trayectoria artística y política le hizo merecedor de la Medalla de Oro de las Bellas Artes y la Medalla al Mérito Constitucional.

La exposición en la galería Lucía Mendoza lleva por título *El pintor en el bosque*, aludiendo a esa mencionada conexión con la naturaleza. Las abstracciones informalistas de colores vibrantes de sus cuadros nos conducen a una sala realmente poderosa, en la que el acertado montaje combina los haces de palos pintados que



DE IZQUIERDA A DERECHA, *SIN TÍTULO*, 1977-79, EN JOSÉ DE LA MANO, Y *SIN TÍTULO* (L.0460), EN LUCÍA MENDOZA

reproducen los trampantojos de Oma con traviesas de ferrocarril de carácter casi antropomorfo. Ibarrola descubrió la potencia de las traviesas, cuyas muescas y pernos les dotaban de una especie de torturada biografía y las convirtió

**EL ARTISTA RADICAL
ERA TAMBIÉN EL
MILITANTE COMUNIS-
TA Y ACTIVISTA
FRENTE A ETA**

en el material por excelencia de su obra escultórica.

La exposición en José de la Mano está dedicada a su faceta de artista comprometido. Cuadros de grandes dimensiones en los que aparecen obreros crucificados, empuñando aún la

herramienta, o grupos de manifestantes tras una ikurriña, que cruzan un lejano paso elevado. Destaca la concisión y la capacidad expresiva de sus figuras. Estos cuadros son obras poco o nada conocidas, que la galería ha reunido laboriosamente. Hay incluso un lienzo que corresponde al encargo de un cartel para los Sanfermines, en el que una cabeza de toro picassiano se combina con la imagen de unos manifestantes. Dos temas, toros y la libertad de expresión, que siguen siendo candentes. En aquel momento el cartel no gustó y le fue devuelto al autor. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

Casa Museo Lope de Vega

Descubre el Madrid del
Siglo de Oro



Estudio de la Casa Museo Lope de Vega. Foto: Paco di Meglio



comunidad.madrid/cultura

LOPE
de Vega
Casa
Museo

C/ Cervantes, 11
Madrid





MUSÉE D'ARTS DE NANTES © RMN - GP - PHOTO G. BLOT



© NANCY - MUSÉE DES BEAUX-ARTS / G. MANGIN



WESMAN & MICHEL COLLECTION © STÉPHANE POIS

DE ARRIBA ABAJO Y DE IZQUIERDA A DERECHA, *LAS BANISTAS*, 1923; *MUJER CON MEDIAS BLANCAS*, 1924; *EL FUTURO REVELADO O LA ECHADORA DE CARTAS*, 1912; *LA ACRÓBATA O LA RUEDA*, 1916; Y *AUTORRETRATO EN EL ESPEJO*, 1927

Suzanne Valadon, desnuda y libre

SUZANNE VALADON. UNA EPOPEYA MODERNA. MNAC. Barcelona. Comisarios: Eduard Vallès y Philip-Dennis Gate. Hasta el 1 de septiembre

La primera exposición de Valadon en nuestro país es todo un acontecimiento. Porque a Marie-Clémentine Valadon (1865-1938), la musa de los vanguardistas parisinos, la conocemos bien, a través de dibujos, carteles, grabados, telas y relieves.

En cambio, en pocas colectivas se ha incluido alguna pintura de su autoría. Cuando, en realidad, la modelo de Montmartre llegó a convertirse, con su crudo e intenso estilo inconfundible, en una de las firmas más reconocidas de su tiempo.

Coproducida con el Centre Pompidou Metz y el Musée d'Arts de Nantes, donde se ha tratado por igual ambas facetas, en su adaptación en el Museu Nacional d'Art de Catalunya se ha optado, en cambio, por centrarse en su extraordinaria pe-

ripecia biográfica. Una andadura que llevó a la niña que aprovechaba cualquier retazo de papel para dibujar, a convertirse, desde la más baja condición social, primero, en la terrible *María* —como la llamaba por su fuerte temperamento su



ASSOCIATION DES AMIS DU PETIT PALAIS, GINEBRA © STUDIO MONIQUE BERNAZ



COLECCIÓN DE LA VILLE DE SAINNOIS

profesor y amigo Degas—, a, después, por consejo de su amante Toulouse-Lautrec —como modelo, siempre estaba rodeada de viejos—, en la pintora que desde 1888 firma como Suzanne.

Tal enfoque no ha sido fácil, ya que a la falta de información que afecta a las artistas tras el intento de su borrado, se suman las contradictorias versiones que la propia Valadon fue propagando, consciente de la importancia profesional del relato de *la vida de artista*, para sacar mayor provecho de su singular trayectoria, en la que vida privada y profesional son indisociables.

En todo caso, marcada para siempre por su joven maternidad, con solo dieciocho años, del que se convertiría en in-

estable y alcohólico pintor Maurice Utrillo, hijo natural del artista catalán Miquel Utrillo, que monta un teatro de sombras en el Auberge du Clou y fue amigo de Rusiñol y Ramon Casas, retratando a ambos; así como a Erik Satie, celoso amante al que pronto Valadon abandona y que se muestra aquí en uno de sus primeros lienzos, de intenso colorido *fauve*. La recreación de Montmartre en esta década de transición, entre la modelo y la artista, ha determinado una museografía muy teatral, con más de cuarenta piezas de la colección del MNAC.

Valadon, que desde 1894 se benefició como tantas otras de la refundación democrática del salón de la Société National des Beaux-Arts, con su trazo

firme, pincelada suelta y brillante y contrastado colorido, llegó a ser una renombrada retratista de burgueses, y también del mundo cultural y artístico: pintó a galeristas, como su fiel Berthe Weill, que apoyó a tantas mujeres, y coleccionistas, como su amiga Nora Kars. En los últimos años, expondría sus bodegones con la FAM, la asociación *Femmes artistes modernes*.

Mención aparte merecen sus autorretratos. Desde los delicados pasteles de su adolescencia; los retratos con madre, hijo y amante, donde solo ella mantiene el cara a cara con los espectadores; hasta el desgarrado y original autorretrato en el espejo, ya como pintora y mujer fuerte, a cargo de la manutención familiar. En 1931, con sesenta y seis años, se pinta en tres cuartos con un collar, los pechos desnudos y delan-

convencionales desnudos femeninos son un comentario concreto a la representación objetual de la mujer. Niñas, bellas y deformes, despreocupadas y en posturas imposibles, Valadon las muestra en su realidad diversa, y no como marionetas pasivas, corregidas al gusto de la atracción masculina. Entre la decena, sobresale la tela en gran formato *La habitación azul*, 1923, habitualmente interpretada en clave Matisse, pero al que responde, no solo con la rotunda y auto-satisfecha figura, también con el dominio pictórico con que trata los decorados textiles en sus composiciones.

Además, en 1909 Valadon realiza el primer desnudo masculino integral realizado por una pintora que, luego, en el Salon d'automne le obligarían a tapar con hojas de parra. En *El Verano o Adán y Eva*, se representa junto a su marido el pintor André Utter, veintinueve años menor que ella. Otra provocación para una iconografía referencial en la historia del arte.

Por último, en la serie dedicada a la *Venus negra*, 1919, Valadon no solo dialoga sobre pintura con Gauguin, también sobre género y racismo con toda la tradición orientalista que lleva al paroxismo la erotización del desnudo femenino. Atenta a su tiempo, no es casualidad que coincidiera con el primer Congreso Panafricano en París, que cuestionaría la colonización del Imperio francés. La principal pintura de esta serie, con la figura en la postura clásica de venus púdica y apoyada sobre blanca inmaculada *draperie* en medio de la selva, evidencia y ridiculiza la ceguera de la mirada occidental y patriarcal. **ROCÍO DE LA VILLA**

MUESTRA A LA MUJER EN SU REALIDAD DIVERSA Y NO COMO MARIONETAS PASIVAS AL GUSTO DE LA ATRACCIÓN MASCULINA

te del paisaje azulado en una ventana, que intensifica su mirada de pupilas azules con que había fascinado desde la adolescencia. Unas pinturas en las que revisa el retrato clásico renacentista, inscribiéndose e interrogando al juicio de la historia, consciente de su trayectoria transgresora.

Porque Valadon fue, sobre todo, una pintora de desnudos. Habiendo sido antes modelo, todos y cada uno de sus nada



AZKUNA ZENTROA - ALHÓNDIGA BILBAO

MIRADA DE MIL YARDAS, 2024, DEL PROYECTO JAMÁS JAMÁS

Francisco Ruiz de Infante en el país de Nunca Jamás

FRANCISCO RUIZ DE INFANTE. POLÍPTICO DE LAS OPERACIONES. AZKUNA ZENTROA. Bilbao. Hasta el 2 de junio

La novela *Peter Pan* y *Wendy* de J. M. Barrie (1911), más allá de la lectura reduccionista popularizada por Walt Disney en 1953, ha suscitado interpretaciones dispares. El mito del niño que se resistía a crecer ha eclipsado otros significados de un texto complejo, que ha interesado a escritores, artistas y a los pioneros del psicoanálisis. Es el caso de Francisco Ruiz de Infante (Vitoria, 1966), que se apropia de modo muy libre e irreverente del célebre mito en *Políptico de las operaciones (Jamás-Jamás 2024) | aventuras peligrosas para un Aquí y un Ahora*.

Este polifacético artista, creador audiovisual, director es-

cénico y performer, sostiene una trayectoria fuera de formato y es conocido por la complejidad de sus proyectos, abiertos a múltiples significados. También aquí da cuenta de esa densidad semiótica.

Presenta aquí una instalación como dispositivo multiforme y metamórfico. Una obra en construcción iniciada en 2017 en espacios artísticos de Barcelona, Madrid, Mallorca, Hangzhou, París, Estrasburgo, Bouxwiller y Montpellier, y que continúa en Bilbao. Cuatro acciones estructuran su puesta en escena: Islas (expositivas), Vuelos

(performativos), Simuladores de vuelo (talleres) y Huellas del aterrizaje (documentación ficcional de los hechos). Anexo a la sala ha dispuesto un estudio de trabajo. Todo, con alusiones a la novela de Barrie que obligan a una visita exigente.

Como en la isla de Nunca Jamás, en la isla expositiva de Ruiz de Infante nada permanece inalterado y el juego, la

fantasía, el deseo de volar, la violencia, lo trágico y las paradojas que traman la existencia le permiten disputar dilemas contemporáneos. Se evidencia su atención por las ideas de fluidez, labilidad y proceso abierto en los elementos de sus instalaciones. Así, dispone de una suerte de laboratorio de especies vegetales, legumbres que muestran su proceso de germinación y descomposición, pero que pueden ser sustituidas, como sucede con los niños que mueren en la isla del relato.

En el mundo de los Niños perdidos que propone Ruiz de Infante, se recupera la idea de “campo eventual” referida a los mapas de lugares que los pilotos de aviación llevan para realizar un aterrizaje forzoso. Esa analogía se manifiesta mediante la presencia de aviones sean en maquetas o en sombras proyectadas. Y diríase que apelan al vuelo libre de la imaginación de los niños: las camisetas azules, las pantallas en espera con su superficie azul, son índices del cielo y de los niños.

También hace alusión a la pérdida de la sombra que sufre Peter Pan. La sombra se recrea en la de cada visitante mientras recorre la muestra. Y en el vídeo *La mirada de las mil yardas*, 2023-2024: en la mirada de las personas con expresión de estar perdidas e inmóviles frente a la cámara que les graba. La proyección intermitente de frases que aluden a la necesidad de creer en la imaginación y un fragmento del tema *Come Together* (Vamos juntos), de The Beatles, que suena como *leitmotiv*, añaden nuevos significados a esta compleja propuesta. **FERNANDO GOLVANO**

**LA ESTRUCTURA DE LA PUESTA
EN ESCENA, CON ALUSIONES
A LA NOVELA DE BARRIE,
OBLIGA A UNA VISITA EXIGENTE**



Centro de Arte Hortensia Herrero

Hubo un primer artista. Ahora son más de 50.
Hubo un primer visitante. Hoy son más de 100.000.

CELEBRAMOS NUESTRO
PRIMER DÍA DE LOS MUSEOS.

E
S
C
E
N
A
R
I
O
S



Modernos, flamencos y abuelas, todos caben en La Plazuela

El dúo granadino formado por Manuel Hidalgo y Luis Abril revolucionaron la escena musical con su *Roneo Funk Club* (2023), un álbum de sonidos tradicionales y contemporáneos con el que han recorrido toda España. Ahora, presentan *La Caleta*, en colaboración con el cantaor David de Jacoba.

ño. Nada nuevo y aun así, nada prefabricado.

Su álbum debut, *Roneo Funk Club* (2023), con el que todavía continúan girando por toda España, salió hace solo un año. Los tiempos acelerados a los que nos tiene acostumbrados la industria musical podrían haberlo convertido en un juguete roto, pero el disco, una mezcla perfecta de *nu-funk*, pop, sintetizadores y música electrónica con ritmos flamencos, suena igual de fresco que el primer día. Los granadinos se han convertido en el nuevo nexo de unión de dos mundos aparentemente opuestos. Modernos, flamencos, jóvenes, padres, abuelas. “La Plazuela le gusta a todo el mundo”, comenta “El Nitro”. No hay ápice de soberbia en su afirmación, sino la certeza de que su música es de esas

ver la música que no era muy común en el flamenco, muy abierta a la experimentación y a pasárselo bien con la música”, cuenta ‘El Indio’.

Una alegría, una rumba, una bulería y dos temas de flamenco fusión conforman este epé marinerico, inspirado en la costa granadina, y con el que La Plazuela se ha impregnado de los códigos clásicos del flamenco. Pero se muestran respetuosos ante un género con el que han crecido y del que bebe mucho su música. “Decir que lo nuestro es flamenco sería muy atrevido. Hacer flamenco es cono-

zar el éxito. “Mira Dellafuente”, señalan. “Es cómodo para trabajar, pero a lo mejor dentro de dos años no tiene sentido estar aquí”, apunta ‘El Indio’. Aunque ‘El Nitro’ añade: “Siento que Madrid es como una oficina gigante, pero como me encanta mi trabajo, lo disfruto mucho”. Aun así, “en Granada es donde más he aprendido la esencia de la cultura”, asegura, y considera que esa efervescencia cultural está “pegando fuerte” en Andalucía. “La gente busca su folclore en sus ciudades y los jóvenes están buscando espacios más flamencos para estar de fiesta o pasar el rato”. Como en La Faraona, una de las cuevas de Sacromonte, donde ellos mismos solían celebrar saraos hasta

De las bodas, bautizos y comuniones a Razzmatazz, Palacio de Vistalegre y, próximamente, a la Plaza de Toros de Granada. Cuando empezaron, Manuel Hidalgo, alias ‘El Indio’, y Luis Abril, ‘El Nitro’, ambos granadinos de 1998, solían ganarse la vida versionando a iconos como Camarón, Los Chichos, Manzanita, Pata Negra. No son exactamente unos novatos, llevan viviendo de la música desde los 18 años. De hecho, cuando decidieron dar el salto y jugárselo todo a La Plazuela, su proyecto musical, ganaban menos dinero que con sus eventos familiares. Pero fue cuestión de tiempo que las grandes discográficas empezaran a rifárselos.

Aterrizaron en Universal en 2021 con sus *Tangos de Copera* y se atrevieron con la *Tarara* de Lorca, que ahora “mueve la cintura y la boca en fiestas de *Graná*” y lleva un vestido corto “pa’ que todos la vean *ronear*”. La Plazuela es algo más que ese rinconcito donde se reunían a tocar. Su sonido mira a grupos internacionales como Jungle, Vulfpeck, Silk Sonic. Barriendo para casa, han tenido que romperse la cabeza para dar con ese *funky* más castizo. “Eso es lo más complicado, hay que inventárselo un poco y cuesta encontrar cómo pueden casar bien estos sonidos”, cuentan ‘El Indio’ a El Cultural.

MUCHO ORO Y GAFAS DE DISEÑO

Más allá de la música, el dúo granadino ha creado todo un universo estético influenciado por el *neoquínqui*, pero con marca propia. Mucho oro, pelos largos, chándales y gafas de dise-

que no dejan a nadie fuera. “*Roneo Funk Club* es un disco que lo pueden escuchar muchos tipos de personas. No hay nada que te rechine al oído. Es un tipo de música divertida, que coge muchas cosas del pasado y utiliza los sonidos actuales”.

Sin embargo, La Plazuela ya está a otra cosa. Como dijo ‘El Nitro’ delante de casi 7.000 personas en el recinto madrileño el pasado 27 de abril: “Mi cabeza ya está en el segundo disco, está en 2026”. Mientras tanto, presentan *La Caleta*, un epé hecho a contrarreloj junto con los productores Texture y con David de Jacoba. Sobre este último, Paco de Lucía dijo: “Tiene mucho ritmo, tiene mucho gusto”. Quizá por eso fue el propio Jacoba, uno de los últimos cantaores que trabajó con el mítico guitarrista, quien contactó con los jóvenes para hacer algo juntos. “Nos dimos cuenta de que David tenía una forma de

cer y demostrar la capacidad como cantaor, como guitarrista, no es solo utilizar la cadencia andaluza, que es lo que usamos nosotros. Somos compositores, lo nuestro son canciones, no cantes”, explica ‘El Indio’.

ANDALUCÍA ARDE

Porque aunque “no hay que tener cuidado con nada”, señala ‘El Nitro’, quizá con esto, que tantas ampollas y debates siguen levantando, sí que hay que ser cauteloso. Por eso, ambos reafirman que lo que ellos hacen es música andaluza. Convirtieron el himno regional en el suyo propio: “Andaluces, levantaos, pedid tierra y libertad, somos el espejo donde todos se miran, *firmao* desde *Graná*”. Y su profecía: “Andalucía está ardiendo y España se va a quemar” se corea en sus conciertos.

Ahora viven en Madrid, pero no creen que sea necesario moverse a la capital para alcan-

que les echaron “los payos”. El barrio, cuna del flamenco de la ciudad, parece haber quedado en manos del turismo y no tanto de los granadinos. De hecho, ‘El Nitro’ cuenta que al lado de la Faraona se está construyendo un hotel gigante. “El flamenco de Granada nunca ha estado bien valorado, ni se le ha dado el espacio que se tenía que haber dado”, lamenta. A pesar de la rapidez con la que el dúo granadino parece haber alcanzado la cima, no les asusta morir de éxito. “Estamos viviendo el momento de la música donde es fácil llegar arriba, lo difícil es mantenerse”. Tienen ganas de seguir trabajando a su ritmo, con la seguridad de que han podido aportar algo, pero con la naturalidad que da saber que todo puede acabarse. Mientras tanto, La Plazuela seguirá haciendo música, sea donde sea, con la cabeza alta, pasito firme y al compás. **MARÍA CANTÓ**

“SOMOS COMPOSITORES, LO NUESTRO SON CANCIONES, NO CANTES”. ‘EL INDIO’

Dream: el sueño y la pesadilla de la maternidad

Natalia Menéndez e Israel Galván estrenan en el Teatro Español este espectáculo interdisciplinar que indaga, “desde el vértigo”, en la compleja relación maternofilial. Una propuesta que rompe con la idealización de la madre y explora, más allá de lo racional, los impulsos naturales del amor y del odio.

Entre el sueño y la pesadilla, la danza y el teatro, el hijo y la madre... Natalia Menéndez (Madrid, 1967) invoca a Medea, Hécuba, Clitemnestra, Fedra o Andrómaca. Mujeres, todas ellas trágicas, que engendraron a los héroes y alumbraron el teatro, hasta llegar a nuestros días.

Bajo el título de *Dream*—anagrama de *madre*—, la que fuera directora del Español regresa, del 17 al 26 de mayo, a su casa. Esta vez *solo* como directora escénica, con una propuesta interdisciplinar —entre teatro, danza y flamenco— que sondea la relación maternofilial en muy buena compañía, la del bailar Israel Galván. “Tenía muchas ganas de trabajar con él—cuenta a El Cultural—. Le hablé de un dossier previo que había hecho de madres y de hijos en el teatro grecolatino y aceptó, pero con la petición de mirar también hacia el presente”.

Durante esa revisión, Menéndez estudió a todas las

progenitoras que encontró en las diferentes tragedias y comedias clásicas. “A partir de ahí surgieron otras grandes figuras que habían protagonizado la pintura y el cine, porque, evidentemente, las madres están muy presentes en toda la cultura”, señala.

En *Dream* una abogada las defiende, al tiempo que se plantea cuestiones sobre la maternidad y su conexión con el mundo animal. ¿Cómo se comportan una leona o una araña y como lo hacen estas mujeres? Bajo esta premisa, añade, la propuesta “trata sobre la relación insondable que se produce entre unas madres y unos hijos”. Entendiendo aquí hijo como “el que nace y es parido, el que es feto, el que puede hacer daño y amar a la madre”.

Entre sueño, pesadilla y ficción, el espectáculo “propone una ceremonia que”, advierte, “no pretende contar una historia, sino que trata más bien de provocar sensaciones, emocio-



**“EN LA MATERNIDAD
HAY MOMEN-
TOS BELLOS Y
HERMOSOS, PERO
TAMBIÉN DE
VIOLENCIA. YA
SOLO EL PARTO ES
ALGO BONITO PERO
DOLOROSO”.
NATALIA MENÉNDEZ**

VANESSA RABADE / TEATRO ESPAÑOL

nes y sentimientos”. Así, “con humor, desgarró y crudeza. Con algo de poesía también y sonidos diferentes, entre lo cotidiano y la música”, *Dream* “habla de madres que han hecho cosas por sus hijos, como Hécuba o Medea, que, de alguna manera, tienen rasgos y emociones similares a los comportamientos animales”.

Medea, defiende este espectáculo, tiene derecho a una abogada y la osa panda también. “Si te fijas, en la música infantil hay muchos animales, por algo es”, apunta. En este sentido, y en la voz de Paquita Cobos Gil, esta ceremonia realiza “una reflexión sobre el comportamiento animal y sobre nuestras semejanzas con él. El mundo animal y la maternidad confluyen en una búsqueda de emociones tan primarias como las que marcan ambos ámbitos”.

Sobre las tablas, Galván, que lleva a cabo la creación escénica y la coreografía de esta pieza, estará acompañado de dos músicos (Antonio Moreno y Juan Jiménez Alba) y una cantante y guitarrista (María Marín).

“Su presencia sobre el escenario a mí me conmueve y me produce una admiración increíble. Me parece un hombre extraordinario. Alguien del que no nacen tantos”. En *Dream*, “él se convierte en madre y en hijo y no se sabe quién es quién. En un momento dado puede ser los dos a la vez. Ese es un poco el juego”.

Para ello, el escenario, diseñado por Pepe Barea, se transformará en un útero, un espacio materno por el que un cuerpo se mueve. “Es un lugar donde se propicia esa relación de ser creado y de creación. Pero además se juega mucho con los materiales transparen-

tes, opacos y translúcidos y con las texturas viscosas. Es como el líquido amniótico, que, por momentos, puede ser también una *chaise longue* de un terapeuta, porque cuando se habla de esta relación se llega a lugares muy profundos e íntimos, de mucha terapia y análisis”.

DE LO COTIDIANO A LO IMPREVISIBLE

Eso sí, el concepto de maternidad que tanto Galván como Menéndez trabajan juntos aquí rompe con la idealización de la madre. Lo hacen “desde la libertad más absoluta, sin juicio”, exponiendo —de lo más cotidiano a lo más imprevisible—, lo que ocurre cuando se es madre.

“Hemos investigado muchas relaciones maternofiliales actuales, en guerra o no, en sucesos extraordinarios o en una vida cotidiana”, matiza la directora, que volverá a subirse a los escenarios como actriz en *Canciones de amor, de desamor y de piratas* en el Festival Grec y en Almagro, con la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

Lejos de ir a lo fácil, “Israel es un creador que se coloca en el lado del vértigo, de no acariciar lo ñoño, se aparta de la seguridad y la tranquilidad. Eso no quita que haya momentos bellos y hermosos, pero también hay violencia. Ya solamente el parto es un hecho muy agresivo y doloroso, al tiempo que bonito. Todo está encuadrado entre esa violencia y el amor”.

Pero cuando el sueño se convierte en una pesadilla, matiza Menéndez, tampoco “hay miedo ni pudor”. En *Dream*, se llega al abismo total. “La pesadilla es, y ya está. Se vive con humor. No se habita un momento demasiado largo de nada”, concluye. **MARTA AILOUTI**



VANESSA RÁBADE

NIÑO DE ELCHE DURANTE UN ENSAYO DE *POETA EN NUEVA YORK*

Lorca danza con títeres en Nueva York

Carlos Marquerie, Niño de Elche, Pedro G. Romero y la coreógrafa Elena Córdoba unen talentos para crear un paisaje sonoro a partir de *Poeta en Nueva York*, en una curiosa propuesta con actores, bailarines y marionetas.

Cuando Federico García Lorca llegó a Nueva York lo hizo sumido en una gran crisis personal. Era 1929, la época del *crack* del 29 y la Gran Depresión. No tardarían en llegar las dictaduras, la II Guerra Mundial y la Guerra Civil española. “De alguna forma, se crea un vínculo de solidaridad entre su estado

emocional y aquello que ve reflejado. Entonces, toma todos los temas de opresión de la gran ciudad—el capitalismo, la emancipación homosexual, la revolución del feminismo, la situación de los afroamericanos...—y escribe sobre ellos”, señala Carlos Marquerie (Madrid, 1954) a El Cultural.

Cuenta pendiente para el autor y director escénico, *Poeta en Nueva York* se le resistía desde que, siendo joven, quiso llevarlo al teatro. “La poesía siempre fue un punto de amarre para mí, pero no supe cómo hacerlo. Con los años, adquirí otra forma de escuchar. Después de volver a oír la música de Enrique Morente y la maravillosa versión de Silvia Pérez Cruz de *El vals vienés*, me di cuenta de que todo aquello habitaba el poema”.

Reacio a hablar de adaptación, Marquerie *traslada* los poemas de Lorca a escena. Un atractivo espectáculo de marionetas—que podrá verse a partir del 23 de mayo en las Naves del Español—, donde conviven actores, bailarines, títeres y músicos “sin jerarquías”. También sin historia. “Normalmente se suele representar a través de la conferencia—que el propio Lorca pronunció en 1936—, pero aquí hemos optado por escuchar los paisajes que proponían los poemas. Saltarnos la narración e ir a una construcción de cuadros o paneles, yuxtaponiendo materiales sonoros, visuales y textuales con la interpretación y la danza”.

Marquerie, que se formó con el escultor y marionetista Francisco Peralta, vuelve al teatro de títeres después de que en *Descendimiento*, donde también trabajó con Niño de Elche, ya los empleara. “En los últimos años han ido apareciendo poco

a poco”, reconoce. El propio Lorca tenía “ese vínculo entre la tradición de las marionetas—*Los títeres de cachiporra*—, y el espíritu de las vanguardias”.

UN COLLAGE MUSICAL

En esta particular aproximación a *Poeta en Nueva York*, todo está contextualizado por Pedro G. Romero, coautor de la pieza. “Hemos trabajado en paralelo con lecturas o músicas que abren el universo de Lorca. Toda la construcción del poema de *El rey de Harlem*, por ejemplo, está profundamente relacionada con el renacimiento de Harlem y con el movimiento de liberación afroamericano”.

**“NIÑO DE ELCHE NO MUSICALIZA LOS POEMAS DE LORCA, SE HA HECHO YA MUCHO Y BIEN”.
CARLOS MARQUERIE**

Es ahí donde entra en faena Niño de Elche, poniendo música a los versos de Walt Whitman o Langston Hugh. “Me propuso no musicalizar la obra de Lorca porque se ha hecho ya mucho y muy bien, y prefería trabajar con todo el paisaje sonoro que va a envolver la lectura de los poemas”.

Envuelto en “canciones populares, paisajes sonoros extraños y flamenco”, la coreógrafa Elena Córdoba—“esencial junto a la música y la dramaturgia”—ha trabajado tanto con las marionetas como con los actores Manuel Egozkue, Clara Pampyn, Jesús Rubio y Enrique del Castillo para dar forma a este curioso *collage*. **M. AILOUTI**

Sonidos entre el arte y la ciencia

Los números suenan es el lema de la nueva edición de Focus Festival que, comisariada por Tomás Marco, aborda la relación de la música con las matemáticas. Con piezas de Iannis Xenakis, Tomás Luis de Victoria y Guillaume Dufay.



LA DIRECTORA
VIRGINIA MARTÍNEZ

Como cada año, desde hace cuatro, llega la hora del llamado Focus Festival, que viene a ser una suerte de inmersión, en las semanas finales del curso de la OCNE, en un tema variado, de alto contenido intelectual, alusivo a nuestra música contemporánea. En esta oportunidad el lema es *Los números suenan. Encuentro entre artes y ciencia*. El comisario de la muestra, el compositor Tomás Marco, nos dice al respecto: “En el proceso de formación del sistema tonal se implica a todo un mecanismo físico explicable matemáticamente. Se ha llegado a decir que el famoso tratado de Rameau, que no inventa pero sí compendia el sistema tonal, es una manera de poner en términos musicales algo que se podría plasmar igualmente en expresiones estrictamente matemáticas”.

Eso es así, podemos decir, porque la relación de las matemáticas con el sonido, y más todavía con el sonido artístico, dista mucho de ser unívoca y aparece de las formas más diversas a lo largo de los tiempos. Una buena base para investigar y profundizar en una cuestión crucial en nuestros días. Y con especial llamada a la creación de Iannis Xenakis, eje principal de la aventura, pues fue el compositor de ascendencia griega quien introdujo el concepto de música estocástica basado en acontecimientos probabilísticos aleatorios.

Algo que ha de quedar en evidencia a lo largo del festival, que se inaugura el 17 de mayo, precisamente, con un programa mixto que alberga una célebre composición de este músico, *Metastaseis* (“más allá del espacio estacionario”), reflejo sonoro del pabellón Phillips de la Exposición Internacional de Bruselas de 1968, diseñado por él a instancias de Le Cor-

busier y realizada a partir de los mismos principios que regían en las famosas figuras geométricas de los gigantescos paraboloides, una imagen que dio la vuelta al mundo.

MICROESPACIOS

El Coro y la Orquesta Nacional dirigidos por Virginia Martínez interpretarán también *Nuper rosarum flores*, de Guillaume Dufay, y una selección de la *Missa Pro Victoria* de Tomás Luis de Victoria. Hermoso contraste que se agudiza respec-

“EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DEL SISTEMA TONAL SE IMPLICA A TODO UN MECANISMO FÍSICO EXPLICABLE MATEMÁTICAMENTE”. TOMÁS MARCO

to a la obra que cierra la sesión, muy aplaudida en su día: *Escorial*, del propio Marco. Un concierto que deja abierto el panorama para el segundo de la serie, el 14 de junio, integrado por otra obra de Xenakis, *Jonchaies*, de 1977, que plantea, como señala el comisario y compositor, “un continuo de microespacios en una acervada búsqueda tímbrica”, dos obras del siempre sorprendente Paco Guerrero, *Coma Berenices* y su arreglo de *El Albaicín* de la suite *Iberia* de Albéniz, y un estreno mundial: *Königsberger Klavierkonzert* de Alberto Posadas, con Florian Hölscher como solista. El director será Josep Planells.

Tres días antes, el 11 de junio, habrá tenido lugar la tercera sesión de este Focus, que se integra en el ciclo de cámara Satélites. Un selecto grupo de instrumentistas de la OCNE junto a Margarita Rodríguez, una bien dotada soprano, de timbre áureo, interpretarán también otra obra de Xenakis, *Pleïades*, *Necromicon* de Marco y el estreno absoluto *Chant après chant*, de Jean Barraqué. **ARTURO REVERTER**

La bohème de Leo Nucci llega a Bilbao

Tradición y modernidad vuelven a fusionarse en un nuevo montaje dirigido por el mítico barítono y gobernado musicalmente por Pedro Halffter. Podrá verse en el Palacio Euskalduna.

La bohème de Puccini es sin duda, con *La traviata* de Verdi, probablemente la ópera más representada a lo largo de la historia. Puccini ofrecía al público, servida con nuevos efectos, la continuidad del melodrama clásico y romántico, variado en los temas y en la expresión y anclado sólidamente en el canto y en la melodía. Uno de los grandes logros de nuestro autor fue sintetizar distintas corrientes en un todo unitario. Tradición y modernidad.

Puccini consiguió una narración continua, fluida, bien construida, que mejoraba en sentido teatral la novela de Henri Murger, *Escenas de la vida bohemia*, en que se basaba, que venía a ser la unión o solapamiento de distintas escenas tratadas de una forma periodística. Faltaba ahí esa al-

mendra dramática tan magníficamente forjada en la ópera. En ella, pese a ciertos toques algo blandos y determinadas faltas de rigor escénico, Puccini alcanzó a crear, a través de ese característico verismo diluido, en el que lo realista queda subsumido por lo poético y por lo cordial de las situaciones, una serie de personajes entrañables, salidos de la paleta costumbrista de Murger.

ARTISTAS JÓVENES

La ópera se podrá seguir en esta ocasión en el Euskalduna de Bilbao, dentro de la siempre sustanciosa temporada de la ABAO, los días 18, 21, 24 y 27 de este mes, con un muy interesante plantel de voces, con artistas jóvenes de nuestra tierra. Mimi será Miren Urbietavé, una soprano lírica bien

provista, de timbre caluroso y fraseo cordial. Una voz en sazón, que ha dado ya muchas muestras de sensibilidad, desempeño expresivo y rigor gracias a una técnica muy sólida, que le permite emitir con naturalidad y amoldar fácilmente su sonoridad al personaje. A su lado estará el Rodolfo de Celso Albelo, que va ampliando su generoso instrumento, que es ahora ya el de un lírico. El tenor canario emite por derecho, sin trucos ni acomodos espurios, y accede a la zona aguda con insultante facilidad. Hay que esperar por ello que se encarama al famoso Do (optativo, pero a ver quién no lo da) y que lo haga a tono.

Marina Monzó, que es una soprano lírico-ligera en crecimiento, de voz cristalina, cálida y bien contorneada, será una

Musetta ideal. Manel Esteve, un barítono muy lírico de buena encarnadura y sólido oficio, no debe tener problemas para encarnar a Marcello. José Manuel Díaz, de espectro más oscuro, será otro de los compis, Schaunard. El bajo, en prometedor crecimiento, David Lagares, debe abordar sin problemas la *Vecchia zimmera* y Fernando Latorre, siempre en su punto, se encargará de vestir a dos característicos como el casero Benoit y el ridículo consejero estatal, cortejador de Musetta, Alcindoro.

La segura batuta de Pedro Halffter, que aquí deberá esforzarse para dar con el núcleo del arrebatador lirismo que en-



STEPHEN HOUGH

ROBERT TORRES

Úbeda, partituras de excelencia

Desde 17 al 30 de mayo se va a desarrollar la 36 edición del acrisolado Festival de Música y Danza Ciudad de Úbeda. Se anuncia una programación muy variada y sustanciosa, con algunas importantes novedades y presencias dignas de mención. Como la del tenor americano Jonathan Tetelman, una de las

vozes líricas de mayor calidad de los últimos tiempos: cálida, generosa, dotada de un característico vibrato, que estará acompañado por el pianista francés Frédéric Chaslin. Con Verdi, Puccini, Bizet y Sorozábal (*La tabernera del puerto*) en el programa. Importante también es la actuación del pianista





FTP / FPS / TCM / OM

vuelve a la obra y que tiene en el cierre del tercer acto una verdadera cima, gobernará esta producción de la Fondazione Teatri di Piacenza, la Fondazione Pergolesi Spontini, el Teatro Comunale de Modena y la Ópera de Marsella firmada

**PUCCINI CREÓ
UNOS PERSONAJES
ENTRAÑABLES SALIDOS
DEL COSTUMBRISMO
DE HENRI MURGER**

inglés Stephen Hough, que interpretará la imponente *Sonata en Si menor* de Liszt, la *Sonata n.º 3* de Chopin y varias piezas de la menos conocida compositora francesa Cécile Chaminade. El mismo programa que el pianista ofrecerá dentro de unos meses en Madrid dentro del ciclo Grandes Intérpretes de la Fundación Scherzo.

Enseguida será el turno del grupo Nereydas, que con tanta solvencia dirige Ulises Illán y que acometerá un programa de altura con *Conciertos* de Haendel y Vivaldi y el *Gloria RV 589*

del veneciano. Será el turno después del siempre tan activo violinista, director y compositor Daniel Hope, hombre de múltiples actividades, que ofrecerá al frente de la Orquesta de Córdoba y el Cuarteto Vocal del Coro de Cámara del Palau de la Música Catalana un ameno programa: un curioso arreglo suyo para violín y cuerda del ballet *West Side Story* de Bernstein y otro no menos sorprendente para violín, cuarteto vocal, percusión y orquesta de cuerda de la célebre *Misa Criolla* de Ariel Ramírez y, para re-

por el veterano barítono Leo Nucci, que, a medida que va dejando su labor como cantante, va arrimándose el cometido de regista. Desde luego su amplia experiencia en los escenarios, en los que ha sido más de una vez Marcello, es una ga-

rantía. La puesta en escena es bastante tradicional. No dará sustos como los que dio hace unos años en la Ópera de París la proyectada por Claus Guth, que ambientaba la acción en el curso de un viaje espacial...
A. REVERTER

matar, una versión de *Las estaciones* de Vivaldi debida a Max Richter (1966). Hope toca un violín Guarneri del Gesù, "ex Lipinsky" de 1742.

COLL, GERHSWIN, MANCINI

El creativo y virtuoso guitarrista Pablo Sainz Villegas expone un suculento programa con Villa-Lobos, Bach, Albéniz, Barrios y Domeniconi, con la inclusión de una obra del contemporáneo Francisco Coll. Y de las cuerdas íntimas al sonido de los siete metales del grupo inglés Septura Brass, con obras

de Gerhswin, Joplin, Keeley, Price y Copland (arreglo de la célebre *Primavera Apalache*). Las grandes arquitecturas de la *Sinfonía n.º 7* de Bruckner brillarán en los timbres de la Orquesta de la Radio Televisión Española al mando del competente, algo vacilante en los últimos tiempos, Christoph Eschenbach. Otro conjunto sinfónico cerrará la muestra: la Filarmónica de Málaga que, con su titular al frente, José María Moreno, recreará diversas piezas del cinematográfico Henry Mancini. **A. R.**

No tiene pelos en la lengua. Ella dice que no es escandalosa, sino “un escándalo”. Catherine Breillat (Bressuire, 1948) ya publicó a los 17 años su primera novela, *El hombre fácil*, y desde entonces el sexo ha estado en el centro de su obra. Películas como *Una chica de verdad* (1976), donde aborda la sexualidad adolescente, sus dos colaboraciones con el actor porno Rocco Siffredi, la muy polémica *Romance X* (1999) y *Anatomía de un infierno* (2004), y *Abuso de debilidad* (2013), en la que retrata la forma en que un estafador se aprovechó de su dura convalecencia de un ictus, cimentan su leyenda.

Con *El último verano* (que se estrena el 24 de mayo), seleccionada en la sección oficial de Cannes, la realizadora ha conquistado las mejores críticas de toda su trayectoria. Fiel a su filmografía, cuenta la relación entre una mujer burguesa, de unos cincuenta, Anne (Léa Drucker), con el hijo de 17 años, Theo (Samuel Kircher), de su marido. Como insiste Breillat, la película no juzga.

Pregunta. ¿Quería mostrar en la película que una persona razonablemente buena puede enamorarse de un adolescente?

Respuesta. No soy una moralizadora de la sociedad. No juzgo a nadie. Como cineasta no soy juez de instrucción. Anne no es una mujer depredadora, pero se olvida de que Theo es su hijastro. Y yo quería que sucumbiera, es una historia muy francesa. De alguna manera, lo que ocurre obliga a Anne a revisar su propia adolescencia. Es un personaje que

se parece a la Marnie de Hitchcock en *Marnie, la ladrona* (1964). Es una mujer frígida, que cree que ha encontrado un equilibrio con su marido y sus hijas, a los que ama sinceramente, pero en el fondo hay un profundo desequilibrio. Esa célula familiar se ha convertido en

una prisión. Frente a ese amor construido del matrimonio irrumpe la pasión, la belleza de un primer amor.

P. ¿Cómo trata la pulsión autodestructiva del personaje?

R. Es ella misma quien la busca. Creo que eso es muy emotivo. Anne tiene un pasado

muy duro, que no lo explica todo pero sí mucho. Después, en la grisura de su vida, esa seducción se convierte en una pasión. Cede sin medir las consecuencias y después quiere que todo acabe para olvidarlo. Quería que en la película hubiera un aprendizaje de la se-

Catherine Breillat “No soporto la dictadura de la moral”

Siempre radical, rupturista y provocadora, la cineasta francesa, autora de *Romance X* y *Anatomía de un infierno*, cuenta en *El último verano* el romance entre una mujer de 50 años y un adolescente. Con el filme no pretende juzgar ni moralizar. “El cine no es eso, tampoco la ficción”, señala en esta entrevista.

CATHERINE BREILLAT, FOTOGRAFIADA EN EL RECIENTE D'A FILM FESTIVAL DE BARCELONA

ducción, un entrenamiento del amor. Hay una amoralidad, un adulterio con el hijo de su marido, pero la cuestión de la culpabilidad es más compleja. Yo quería que la gente se interrogara. ¿Yo hubiera cedido? El final es muy abierto, no sabemos qué pasará.

LA MIRADA DEL OTRO

P. ¿Quería que el espectador viera una historia de amor más allá del *shock* que produce esa diferencia de edad?

R. Cuando te enamoras se te pone tan buena cara que la gente te pregunta si te has hecho un *lifting*. Hay una transfiguración del rostro por la mirada del otro. Pero yo no quería contar una historia, me interesan las emociones.

P. El joven Theo tiene una belleza andrógina. ¿Lo ve como un nuevo Tadzio, el jovencito que causa furor en *Muerte en Venecia*?

R. ¡En absoluto! Tadzio es un objeto de deseo de todos estos viejos que lo desean. Sin embargo, en esta película, Theo no solo es deseado, tiene un rol activo, él también desea, la provoca de una manera muy adolescente. Lo veo mucho más cercano al protagonista de *Teorema* (Pasolini, 1968), ese joven que erotiza a toda una familia burguesa. Claro que se parece a Tadzio en que es muy joven, tiene un cuerpo casi de niño y es guapo, pero nada más.

P. ¿Surge un deseo de revivir la juventud?

R. ¡Todos nos sentimos más jóvenes de lo que somos! No he perdido un lado adolescente que libero con la creatividad. Si hay algo que detesto en esta

vida son los 'normópatas', no puedo con eso. No resulta muy fácil ser un autor cuando te tachan siempre de escandalosa, y yo no soy escandalosa, ¡soy un escándalo! Cuando escribí mi primer libro a los 17 años no quería ser escandalosa, era demasiado ingenua, era una buena estudiante, era virgen... pero tenía un imaginario que surge en la adolescencia.

P. ¿Le preocupa que alguien diga que con *El último verano* vindica la pederastia?

R. Estamos como en la época soviética o en la China comunista. ¡No soporto la dictadura de la moral! Los autores tenemos derecho a la inmoralidad. El cine no es eso, tampoco la ficción. Estamos en un momento de locos en el que

**“EL MUNDO HA
CAMBIADO. LA SITUACIÓN DE LA MUJER HA
MEJORADO Y AHORA
DEBEMOS DEJAR VIVIR
A LOS HOMBRES”**

una autora de mi país escribe un libro diciendo que todas las mujeres deberían hacerse lesbianas y explica cómo hacerlo. ¿Tenemos que matar a los hombres? Tengo hijos y nietos y no quiero que vivan en una sociedad así. El mundo ha cambiado mucho, la situación de la mujer ha mejorado y ahora debemos dejar vivir a los hombres. No podemos dejar que se sometan a unas feministas históricas. **JUAN SARDÁ**



LÉA DRUCKER Y SAMUEL KIRCHER, EN *EL ÚLTIMO VERANO*

El último verano Transgresiones de una burguesa

DIRECCIÓN: Catherine Breillat. **GUION:** Catherine Breillat, Pascal Bonitzer. **INTÉRPRETES:** Léa Drucker, Samuel Kircher, Olivier Rabourdin, Clotilde Courau. **AÑO:** 2023. **ESTRENO:** 24 de mayo

En *El último verano*, Catherine Breillat reescribe la película noruega *Reina de corazones* (May el-Toukhy, 2019), cuya historia sobre la relación pasional entre una mujer madura y el hijo de su marido se amolda perfectamente a las coordenadas que han sostenido la filmografía de la cineasta francesa, siempre polémica y alérgica a la corrección en su acercamiento al sexo. El material, desde luego, es explosivo, tanto por la diferencia de edad como por la relación de parentesco entre los protagonistas.

Léa Drucker interpreta con convicción a Anne, una burguesa de manual, abogada especializada en casos de abusos sexuales —algo que introduce una capa más a la construcción del personaje—, casada con un próspero y siempre ocupado empresario mayor que ella, madre de dos niñas gemelas adoptadas y con un punto rebelde, como demuestra su afición por conducir un descapotable a ritmo de rock. ¿Por qué arriesgarlo todo en una relación que condena hasta los propios códigos deontológicos de su profesión?

La cámara de Breillat, siempre con un aire acadamecista, se concentra en atrapar una perturbadora dimensión física, encerrando a Anne y Theo en planos cortos a medida que se estrecha su intimidad. Esto contrastará con la frialdad de las posteriores escenas de sexo, proporcionando un mayor enigma a los motivos para la trasgresión de Anne.

Así, Breillat, renunciando a cualquier psicologismo, acabará buscando lo insondable en el comportamiento de sus personajes, ya que la relación afectará a todo el núcleo familiar, incluido el marido (Olivier Rabourdin) y la hermana (Clotilde Courau), y todos responderán de manera más o menos inesperada. Así, *El último verano* amplía su radio de acción temático, consiguiendo reflexionar en torno a la manera en la que convivimos con la hipocresía y con la mentira. **JAVIER YUSTE**

El último late night

Brujas y diablos en los detalles

DIRECCIÓN Y GUION: Colin Cairnes, Cameron Cairnes
 INTÉRPRETES: David Dastmalchian, Laura Gordon, Ian Bliss,
 Fayssal Bazzi, Ingrid Torelli. AÑO: 2023. ESTRENO: 24 de mayo

La segunda mitad de los setenta fue una edad dorada de lo paranormal. El éxito de *La semilla del diablo* y *El exorcista* desató una fiebre por lo sobrenatural, travestido de ciencia a través de la parapsicología, que inundó cines, librerías, revistas y, sobre todo, las televisiones del mundo entero.

Aunque en nuestro país el formato anglosajón del *late night show* prácticamente no existía, algunos recordarán cómo cualquier programa televisivo de variedades que se preciara, en tiempos del tardofranquismo y la Transición, ofrecía entrevistas con personajes como Uri Geller con sus famosas cucharillas o Erich Von Däniken con sus astronautas de la antigüedad, además de mentalistas, hipnotizadores y fenómenos como las “caras de Bélmez”. Florecieron los espacios dirigidos por el Dr. Jiménez del Oso o el Profesor D’Arbó, mientras el popular presentador José María Íñigo explotaba a fondo sus incursiones en lo paranormal.

Reencarnación, posesión, *poltergeists*, ovnis, apariciones,

telepatía y demás PES (Percepción Extrasensorial), se codeaban con el Ballet Zoom de Valerio Lazarov, las *Historias para no dormir* de Chicho, Tip y Coll o los primeros atisbos de destapes televisivos en Nochevieja.

Esta era viene inevitablemente a la memoria al ver *El último late night*, triunfadora en la pasada edición de Sitges, hábilmente pergeñada por los australianos hermanos Cairnes, jóvenes veteranos del género de terror que ya tocaran antes el tema de los shows televisivos extremos con su sangrienta *Scare Campaign* (2016).

A diferencia de aquella, ahora han elegido un formato nostálgico que sin duda contribuye a su éxito, situando la acción de un “falso programa televisivo en directo” —estructura narrativa lindante con el *faux found footage* y el “falso documental de terror” de moda a comienzos del milenio— en

la Noche de Halloween de 1977. Elección que convierte también la película en reflexión sobre la época, tal y como muestra su prólogo seudodocumental.

Que los Cairnes aman el género se nota en cada plano de *El último late night*. Aunque resulte difícil pillar las referencias

no sólo a *shows* estadounidenses como el de Johnny Carson, sino a los australianos (de hecho, se inspira en el duelo que mantuvieran el presentador nocturno australiano Don Lane, partidario de los fenómenos paranormales, y el ilusionista escéptico experto en desenmascarar fraudes James



INGRID TORELLI,
 DAVID DASTMALCHIAN
 Y LAURA GORDON EN
 EL ÚLTIMO LATE NIGHT



Randi durante uno de sus programas), da lo mismo. Cualquier conocedor de la materia lo pasará en grande reconociendo guiños y personajes.

La parapsicóloga June (Laura Gordon), con su libro sobre la pequeña endemoniada Lilly (Ingrid Torelli), remite al infame 'best seller' *Michelle*

recuerda de Lawrence Pazder y Michelle Smith, que desata la fiebre del *satanic panic* en los 80. El líder satanista Szandor D'Abo (Steve Mouzakis) es trasunto exagerado del fundador de la Iglesia de Satán, Anton Szandor LaVey. La némesis de June, Carmichael Haig, mago escéptico dedicado a de-

senmascarar farsas paranormales, es, por supuesto, James Randi. El psíquico Christou (Faysal Bazzi) está cerca del polémico Morris Lamar Keene, con un toque de *Crossing Over with John Edward*. Sin olvidar guiños a Uri Geller, *El exorcista*, las tragedias de Waco y Jonestown... Un banquete paranormal que, desde luego, se sale de lo normal.

Pero lo notable de *El último late night* es que funciona perfectamente sin necesidad de conocer estos detalles arqueológicos. Sátira del competitivo mundo de la televisión de antaño, con cierto aire a *Network, un mundo implacable* (1976) de Lumet, su mezcla casi perfecta de viejo show televisivo enlatado y fábula moral fáustica atrapa prácticamente en todo momento, apoyándose en su protagonista —estupendo David Dastmalchian como el no menos fáustico presentador Jack Delroy— y en un suspense sostenido que, quizá, se dilata un poco, resultando a veces algo reiterativo por su propia naturaleza de (falso) programa en directo. Defecto compensado

por una delirante traca final, con sus justas y necesarias dosis de *splatter*, humor negro y psicodelia setentera.

Otra cosa es la cuestión de su originalidad. Resulta difícil creer que los Cairnes no conocieran (como afirman) el clásico de la BBC británica *Ghostwatch*, cuyo formato, tra-

ma y desarrollo son notablemente similares y que, emitido la Noche de Halloween de 1992, provocó un auténtico fenómeno social en Inglaterra, similar al pánico de los marcianos radiofónicos de Welles. En fin, también los directores de *El proyecto de la bruja de Blair* (1999) y *Paranormal Activity* (2007) negaron en su día conocer esta pieza televisiva fundamental para el desarrollo del *faux found footage* de horror, con guion del escritor Stephen Volk.

LOS CAIRNES HAN SITUADO LA ACCIÓN EN UN “FALSO PROGRAMA TELEVISIVO” EN LA NOCHE DE HALLOWEEN DE 1977

Más recientemente, la *Hora de la limpieza* (2019) de Damien LeVeck, sin usar el agradecido pero fácil recurso de la nostalgia, retransmite también en directo una posesión diabólica vía internet, siguiendo *online* el videopodcast de un falso exorcista puesto contra las cuerdas por sus fans tanto o más que por el propio demonio.

Nada de ello implica que *El último late night* no sea una excelente cinta de terror, dentro de la corriente actual más posmoderna y metagenérica. Eso sí, con el ojo puesto en cierta añoranza por el pasado del género: esos setenta de moda que rinden fáciles réditos entre los aficionados nostálgicos. Y es que, como bien parecen saber los Cairnes, el diablo está en los detalles. **JESÚS PALACIOS**



REUNIÓN DE CHEFS ANTES DE EMPEZAR EL SERVICIO

El gran menú

Las contradicciones de la *cuisine*

DIRECCIÓN: Frederick Weisman. AÑO: 2024. ESTRENO: 17 de mayo

La cocina hace tiempo que es una de las mayores obsesiones de la sociedad contemporánea, hasta el punto de que ha brotado una terminología *ad hoc* que todos parecemos dominar. Cualquier persona es hoy en día un *foodie* que no se asusta ante una esferificación o que sabe para qué sirve el nitrógeno líquido, y por nuestras pantallas desfilan sin parar producciones de todo tipo que abordan el tema.

La lista es interminable, pero dos de ellas han marcado el estilo con el que se suele retratar la alta cocina. Por un lado, la hiperestilización de la serie de documentales *Chef's Table* (Netflix), que Mark Mylod supo satirizar en la brutal y entretenida *El menú* (2022). Por

otro lado, la asfixiante, enervante y vertiginosa experiencia inmersiva entre los fogones de un restaurante que ofrece la premiada serie *The Bear* (FX), plagada de gritos y acaloradas discusiones.

En *El gran menú*, el último filme del legendario documentalista estadounidense Frederick Weisman (Boston, 1935), no hay ni una cosa ni la otra, por eso su apuesta acaba resultando tan refrescante. El cineasta retrata con su habitual tacto, transparencia e inteligencia a la familia Troisgros, una dinastía de chefs asentados desde 1930 en la localidad francesa de Roanne, a 100 kilómetros de Lyon.

El negocio familiar, fundado en 1930, cuenta hoy con tres restaurantes, Le Central, La Colline y la joya de la corona, Troisgros, que luce tres estrellas Michelin desde hace 50 años, y que recientemente

WEISMAN RETRATA CON SU HABITUAL TACTO E INTELIGENCIA A LOS PRESTIGIOSOS CHEFS DE LA FAMILIA TROISGROS

abandonó el pueblo para instalarse en un precioso paraje rural, en un edificio entre rústico y vanguardista que funciona también como hotel. La cámara

se centra en el prestigioso y veterano chef Michel Troisgros, y en sus dos hijos, César y Léo, que han adoptado la misma profesión que su padre y trabajan bajo su ala.

OBSERVACIÓN PURA

Gran representante del Direct Cinema, un estilo puramente observacional de hacer cine, Frederick Weisman lleva casi 60 años desnudando la maquinaria social en películas que renuncian a las entrevistas, a la narración en *off* y a la música extradiegética. Entre sus grandes obras, las dedicadas a prestigiosas instituciones como el Ballet de la Ópera de París (*La danza*, 2009), la National Gallery de Londres (*National Gallery*, 2014) o la biblioteca pública de Nueva York (*Ex Libris*, 2017).

En *El gran menú*, Weisman muestra con exquisito gusto las dinámicas dentro de la cocina de la familia Troisgros, tan alejada del ruido y la furia que solemos asociar a este mundo, tan placenteras para el espectador como escuchar al patriarca conversar con los clientes.

El filme también reflexiona sobre la creciente conciencia ecológica en la industria, a medida que una nueva generación va tomando protagonismo. Sin embargo, en las cuatro horas de documental, con sus inevitables altibajos, también aparecen las contradicciones de un negocio cuyas buenas intenciones contrastan con una puesta en escena al servicio del lujo y el exceso. **JAVIER YUSTE**

UN THRILLER SOCIAL COPRODUCIDO POR LOS
HERMANOS DARDENNE

GANADORA
MEJOR GUION
ROMA FF 2023

MENTIÓN ESPECIAL
DEL JURADO
MÜNICH IFF 2023

SELECCIÓN OFICIAL
En competición
ISTANBUL FF 2023

SELECCIÓN OFICIAL
En competición
VARSOVIA FF 2023

SELECCIÓN OFICIAL
En competición
CHICAGO IFF 2023

SELECCIÓN OFICIAL
En competición
MOSTRA SAO PAULO IFF 2023



LA CAJA DE CRISTAL

Una película de Asli Özge

ESTRENO 17 DE MAYO SOLO EN CINES

Cuando los fondos de inversión actúan...
¿En quién puedes confiar?

BETA CINEMA PRESENTA BLACK BOX UNA PRODUCCIÓN DE ZEITSprung PICTURES + LES FILM DU FLEUVE EN COPRODUCCIÓN CON GILLES MANN FILMPRODUKTION ZDF PORIT AU PRINCE FILM G KULTUR PRODUKTION VOD + BE TV LOUSE HEYER FELIX KRAMER CHRISTIAN BECKEL
TIMUR MAGOMEDGADZHEV MANAL ISSA ANDRÉ SZYMANSKI SASCHA ALEXANDER GERŠAK ANNE RATTE-POLLE JONATHAN BERLIN INKA FRIEDRICH ANNA BRÜGGEMANN MARC ZWIGA DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA EMRE ERKMEK EDITORA PATRICIA RÖHMEL DISEÑO DE PRODUCCIÓN PIERRE PFUNDT
SONIDO PAUL HEYMANS THOMAS GAUDER DIRECTORA DE CASTING KRISTIN DEHLE CO-PRODUCTORES JEAN PIERRE G LUC DARDENNE DELPHINE TOMSON NADIR ÖPÖRLİ ALEXANDRA STAUB JAN KRÜGER PRODUCCIÓN POR DANIEL MANN TILL DEHENBACH MICHAEL SOUVIGNIER ESCRITA Y DIRIGIDA POR ASLI ÖZGE

ZEITSprung | BETA CINEMA | gilles mann | CDF | COO | ZDF | medienboard | Welterbe | DDFUS | eurtomage | FFA | german films | bartovento

¿Debe el arte tener ideología?

La ficción es lo que más nos puede ayudar a lidiar con la crispación y la polarización. El mundo en este momento es feo y necesita la belleza del arte. La pretensión del filósofo es desmesurada: comprender el universo. Imagínate.

La escritora cordobesa **María Sánchez**, que acaba de publicar el poemario *Fuego la sed*, confiesa que no le disgusta para nada que definan su literatura como política. “Lo que me disgusta —aclara a **Anna María Iglesia** (*Letra Global*)— son aquellos que vacían cualquier cosa de contenido político, sosteniendo que lo que hacen no es político. ¿Cómo no lo va a ser? Todo es político. Pensar en el arte como algo vacío de ideología, de política o de emoción es absurdo. Todas las personas tienen una ideología, conflictos, emociones y afectos”.

A **Verónica Murguía** le parece “muy mal que los artistas se mantengan totalmente al margen”, aunque “no necesariamente han de producir idearios”. Entrevistada por **Alejandro Arras** (*Letras Libres*), la escritora mexicana precisa que no cree “en el arte comprometido, un experimento que no cuajó... Pero insiste en que “tenemos que ser todos muy críticos con los políticos, hay que preocuparse por la política y hay que participar”.

Quien lanza un mensaje muy optimista es **Nuria Pérez**, creadora del podcast *Gabinete de curiosidades*. “La ficción es lo que más nos puede ayudar a lidiar con la crispación y la polarización —declara a **Inés Martín Rodrigo** (*El Periódico de España*) cuando está a punto de publicar su novela *No tocarás*—. Y qué bonito es ese ejercicio que nos da la ficción de vivir en la ambigüedad, ir restaurando la relación con la duda que hemos perdido... Ahora todo son certezas [...]. El mundo en este momento es feo y necesita la belleza del arte, porque necesitamos entender, a través del arte, sobre todo del clásico, que nada es nuevo [...]. Nuestro desafío es hacer obras tan interesantes que la persona lo aparque todo”.

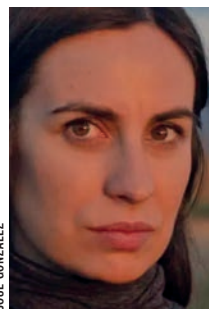
A propósito de clásicos, **Andrea Marcolongo** confiesa que “la pregunta que

más me inquieta es cómo podemos defender hoy las ideas y los valores del mundo clásico que, a diferencia del Partenón, no tienen consistencia pétrea, sino que son invisibles e intangibles”. La autora del reciente libro *Desplazar la luna*, entrevistada por **Benjamín G. Rosado** (*El Mundo*), se lamenta de que “nos adueñamos de los principios de la democracia, pero olvidamos dónde surgieron”.

En el cine, preocupa que “se vincule a las películas intimistas, chiquititas, a las directoras por defecto”. Son palabras de **Andrea Jaurieta**, que ha estrenado *Nima*. “Me jode que se nos una a todas debajo de un mismo paraguas por ser mujeres: ‘Ah, como sois directoras, todas al mismo saco’. Y no —protesta la directora navarra ante **Alberto Sís Sánchez** (*Vogue*)—. Estamos unidas porque dirigimos, pero no tenemos que hacer el mismo cine [...]. Te encasillan

—manifiesta a **Gonzalo Núñez** (*Ethic*)—. No podemos dejar solo al feminismo porque entonces ya nos dice de entrada que el cine debe ser una herramienta para acabar con la opresión patriarcal. No, eso no es el cine, el cine es muchas cosas; si usted quiere, puede utilizar el cine para ese fin, pero ya está imponiéndole una finalidad políticoideológica. Yo confronto esa opinión que sugiere que Scottie es un representante del patriarcado y Judy, una víctima”.

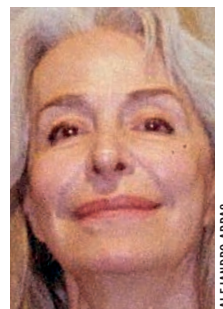
P. S. Fernando Savater, que ha publicado *Carne gobernada: De política, amor y deseo*, reflexiona sobre la labor del filósofo. “La filosofía es una tarea, y esto lo explicó muy bien **José Gaos**, con un poco de soberbia —cuenta a **Manuel Llorente** (*Zenda*)—. O sea, hay que ser soberbio para ser un buen filósofo, porque la pretensión del filósofo es desmesurada: un mamífero que pre-



JOSE GONZÁLEZ

MARÍA SÁNCHEZ: “PENSAR EN EL ARTE COMO ALGO VACÍO DE IDEOLOGÍA, DE POLÍTICA O DE EMOCIÓN ES ABSURDO”

VERÓNICA MURGUÍA: “NO CREO EN EL ARTE COMPROMETIDO, FUE UN EXPERIMENTO QUE NO CUAJÓ”



ALEJANDRO ARRAS

y creen que puedes hacer las cosas con menos dinero y, sin embargo, todos los proyectos grandes de acción o *thriller* se los dan a los tíos. Esa es mi reivindicación. Que nos dejen hacer el cine que queramos y que tengamos los mismos presupuestos”.

Manuel Arias Maldonado afronta en su ensayo *Ficción total* el debate sobre el presunto antifeminismo de *Vértigo*. “Yo lo que digo en el libro es que la mirada feminista está bien, pero no puede ser la única

tende comprender el universo, imagínate. Por eso creo que es una cuestión de juventud más que otra cosa. Creo que los viejos somos ya demasiado escépticos y estamos ya demasiado zarandeados como para tener la soberbia suficiente para convertirnos en dueños del universo. Hace ya mucho que dejé la filosofía. La recuerdo con cariño y con entusiasmo, pero ya se lo dejo a los jóvenes”.

JUAN CARLOS LAVIANA





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Bacterias en un mundo púrpura

LA BÚSQUEDA DE VIDA EXTRATERRESTRE es una de las empresas científicas más fascinantes. Encontrar formas de vida en otros planetas representaría un paso más en un camino que tiene entre sus grandes hitos a Nicolás Copérnico, quien con su libro de 1543, *Sobre las revoluciones de las orbes celestes*, apartó a la Tierra del centro del Universo, del pequeño universo que por entonces se vislumbraba, y a Charles Darwin, cuya teoría de la evolución de las especies (1859) situó a los humanos como un eslabón más, fortuito en el fondo, de una variopinta cadena de especies. Una cadena cuyo primer eslabón debió de surgir de una afortunada combinación de elementos químicos en un entorno, el de la Tierra primitiva, determinado. En las líneas finales de su gran libro, *El origen de las especies*, Darwin se refería a esto: “La producción de los animales superiores resulta directamente de la guerra de la naturaleza, del hambre y de la muerte. Hay grandeza en esta concepción de que la vida, con sus diferentes fuerzas, ha sido insuflada en un corto número de formas o en una sola”. “En un corto número de formas o en una sola”, decía. A la vista del éxito de “soluciones” como la basada en el ADN, la molécula de la herencia, y de su “mensajero” en la producción de proteínas, el ARN, parece que debió de existir un ancestro común, al que se denomina LUCA (del inglés “Last Universal Common Ancestor”), que quizá vivió hace 3.600 millones de años; recuérdese, la Tierra se formó hace unos 4.500 millones de años.

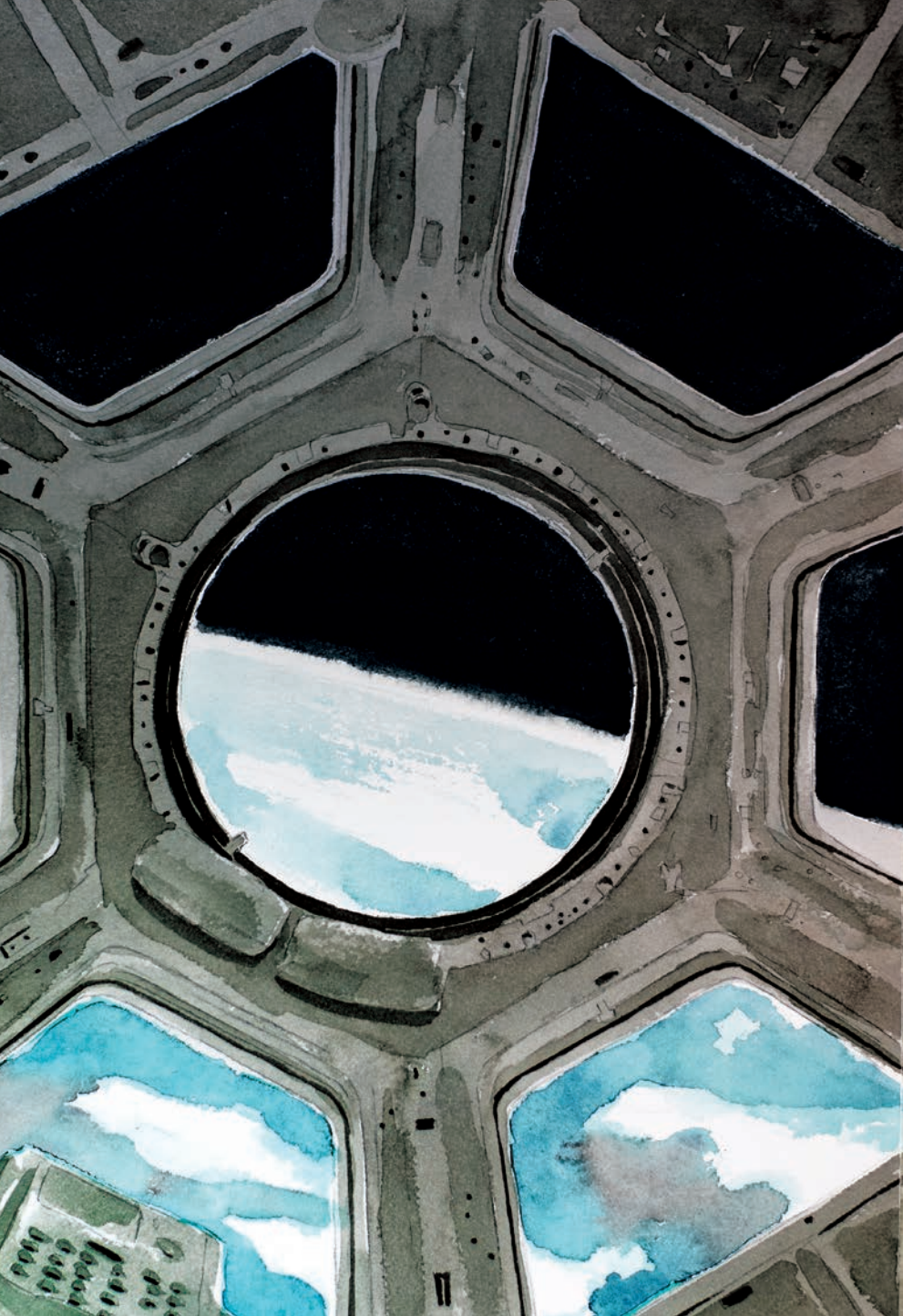
La búsqueda de vida extraterrestre precisa de la consideración de ciertos puntos de partida esenciales. El primero de ellos, qué es la vida. En su reciente, magnífico y bellamente ilustrado libro, *A bordo de tu curiosidad* (Crítica, 2024), el astrobiólogo y buen divulgador Carlos Briones aborda, entre otras, esta cuestión, y señala que “los seres vivos conocidos combinan estas características: 1) poseen una composición química

compleja y una cierta organización interna; 2) están delimitados por una estructura de naturaleza bioquímica y relativamente permeable (como la membrana plasmática de las células) que los ‘compartimenta’, garantizando el mantenimiento de su composición interna y a la vez permitiéndoles intercambiar materia y energía con el exterior; 3) gracias a ese intercambio pueden funcionar alejados del equilibrio termodinámico, aumentar su orden interno (es decir, disminuir su entropía a costa de aumentar la del exterior) y construir sus propios componentes mediante la red de reacciones del metabolismo; 4) almacenan y replican información codificada (en forma de ADN) que dirige su funcionamiento y se transmite a la descendencia; 5) se reproducen originando copias que poseen una cierta diversidad; y 6) sus descendientes pueden adaptarse a las presiones selectivas introducidas por el ambiente y evolucionar”.

Que la información que pasa de progenitores a su descendencia esté codificada en forma de ADN es, por supuesto, la solución química que ha hecho posible en la Tierra la vida tal y como la conocemos. Ahora bien, ¿es la única solución posible para que se perpetúen formas de vida, que, evidentemente, serían diferentes a la terrestre? Especulo a menudo con la posibilidad de que existan otras solu-

ciones moleculares que hayan surgido en otros planetas, o incluso que algún día se encuentren en algún laboratorio, compuestos tal vez en los que una biomolécula como el carbono no esté presente, aunque reconozco que es difícil por las muchas virtudes químicas—enlaces posibles con otros elementos— que este posee. El tiempo dirá, pero por el momento la exigencia de “información codificada en forma de ADN” es una condición razonable.

**HASTA AHORA SE
HAN BUSCADO “FIRMAS”
RELACIONADAS CON EL
VERDE. ¿Y SI LA VIDA DE
ALGÚN EXOPLANETA FUERA
DE COLOR PÚRPURA?**



KIM AMATE

ILUSTRACIÓN DEL LIBRO *A BORDO DE TU CURIOSIDAD* (CRÍTICA), DE CARLOS BRIONES

OTRO PUNTO QUE ES INTERESANTE señalar es el de la selección de los indicadores que se pretenden observar en los programas de investigación que buscan vida extraterrestre en alguno de los más de 5.500 exoplanetas detectados hasta el momento, mediante la utilización de telescopios o sondas espaciales. Hasta ahora, y razonablemente, se hacía por comparación con la Tierra, con la vida que existe en ella. Y esta vida necesita, salvo excepciones —como las bacterias anaerobias, de las que algunas se encuentran, por ejemplo, en el tracto gastrointestinal— oxígeno, producido mediante la fotosíntesis, proceso cuyo “motor” es la energía de la luz del Sol y que surgió hace aproximadamente 2.400 millones de años cuando aparecieron unas algas denominadas cianobacterias, la primera es-

pecie conocida capaz de fotosintetizar. Esencial para la fotosíntesis es una familia de pigmentos de color verde, las clorofilas. Con anterioridad a las cianobacterias existían unos microorganismos que también utilizaban la luz solar para producir energía, pero no oxígeno, y que en lugar de clorofila empleaban una molécula de color púrpura denominada “retinal”. De manera que en lugar de una “Tierra verde” lo que habría existido entonces es una “Tierra púrpura”. Y este es un punto importante, porque hasta el momento lo que ha predominado en la búsqueda de vida extraterrestre es tratar de identificar “firmas” (datos de espectros luminosos) relacionadas con el verde. Pero ¿y si la vida que ha prosperado en algún exoplaneta es tal que el color dominante es el púrpura y no el verde?

Un artículo, ‘Púrpura es el nuevo verde: biopigmentos y espectros en mundos púrpuras parecidos a la Tierra’, publicado en abril en la revista *Monthly Notices of the Royal Astronomical Society* firmado por seis científicos —encabezados por Ligia Fonseca Coelho—, la mayoría del Instituto Carl Sagan de la Universidad de Cornell (Estados Unidos), explora esta posibilidad, presentando modelos de exoplanetas semejantes a la Tierra, o diferentes

(por ejemplo, mundos oceánicos, planetas helados o cubiertos de nieve), en cuya superficie dominan las bacterias púrpuras. “Nuestra investigación —escriben— proporciona una nueva fuente para guiar la detección de bacterias púrpura y mejorar las probabilidades de detectar vida en exoplanetas con los telescopios futuros”.

QUIÉN SABE QUÉ NOVEDADES nos deparará en el futuro la astrobiología. Al fin y al cabo, el Universo ha sido y continúa siendo una fuente de sorpresas: cuásares, púlsares, estrellas de neutrones, agujeros negros, materia y energía oscuras... ¿Acaso algún día se detecten también los famosos agujeros de gusano, o, incluso, otros universos? ●



Xavier Güell

Publica la tercera entrega de su cuarteto de compositores, *Shostakóvich contra Stalin* (Galaxia Gutenberg). La contagiosa energía de Xavier Güell (Barcelona, 1956) vuelve de nuevo a las librerías con una historia fascinante.

¿Qué libro tiene entre manos?

La península de las casas vacías (Siruela), de David Uclés.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

No suelo abandonar los libros, sobre todo desde que escribo. Los libros son una prolongación de las personas. Te ayudan a entender el mundo, a entender a los demás, a soportarte a ti mismo.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con Nietzsche, en Sils Maria, en la región suiza de Engadin, donde el filósofo pasó siete veranos entre lagos y montañas. Concibió las ideas del “eterno retorno” y empezó a proyectar la que para mí es su obra más significativa: *Así habló Zaratustra*.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El príncipe feliz, de Oscar Wilde. Ilustrado. Tenía seis años. A partir de entonces empecé a comprender que la vida sin cuidar a los demás es mucho más difícil.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Leo mucho en papel, aunque últimamente suelo leer también en mi *ebook*.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

La *Tercera sinfonía* de Mahler, dirigida por Georg Solti, que escuché cuando tenía trece años. Mahler cambió mi vida.

La relación de Shostakóvich con el régimen soviético fue muy confusa y oscilante. ¿Qué criterios ha seguido para trazar su narración?

Meterme en su piel, robarle el alma, escribir en primera persona más de 400 páginas, e interpretar a uno de los personajes más fascinantes del siglo XX.

¿Qué fuentes le han resultado más creíbles y reveladoras?

Los dos libros que más me han influido en la redacción del mío han sido: *Doctor Faustus*, de Thomas Mann, y *El maestro y Margarita*, de Mijaíl Bulgákov.

¿Qué opina de *El ruido del tiempo*, de Julian Barnes?

Es un libro bastante superficial, pero entretenido. En todo caso, Barnes domina el ritmo de la novela histórica.

¿De los libros de su cosecha dedicados a compositores cuál le ha resultado el más difícil?

Sin duda, este último. Me ha llevado casi tres años.

Está a punto de completar su cuarteto de compositores.

¿Tiene ya trazado el volumen de Schoenberg?

Sí, pero prefiero no desvelar todavía nada.

¿La música es una herramienta eficaz para la resistencia en tiempos opresivos?

La música, en ocasiones, te salva la vida. En mi novela *Los prisioneros del paraíso* explico por qué.

¿Qué película ha visto más veces?

Ser o no ser, de Ernst Lubitsch.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

La crítica me entristece cuando es mala, y me produce satisfacción cuando es buena. No soy muy original.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Creo que el arte del siglo XX, en todas sus manifestaciones, es una de las experiencias mejores que puede tener el ser humano. Fue un siglo radical, de incertidumbre, descubrimientos, fragor, conquistas...

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Chagall. Un grito de libertad, en la Fundación Mapfre.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Courbet y Rothko, puestos uno enfrente del otro, en el salón de mi casa.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta Iberia (incluido Portugal) por su diversidad, su riqueza artística, su creatividad, sus culturas, lenguas, formas de entender la vida. A veces sueño que sus diferentes partes se unen fraternalmente —nunca ha sido así— y expanden su riqueza al mundo.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la crisis del sector cultural?

No creo que el sector cultural sufra ninguna crisis. En todo caso mi lema ha sido siempre: buenos “provocadores culturales” al servicio de un público —muchas veces perezoso— al que se debe estimular. ●

CaixaForum

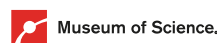
Madrid

Exposición hasta el 8 de septiembre

La Ciencia de **PIXAR**



Producida por PixarAnimation Studios y
el Museum of Science de Boston



**Reserva de entradas,
en caixaforum.org**

© Disney/Pixar



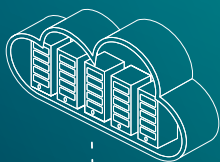
Fundación "la Caixa"

EXPO- NENCIAL

DE ANALÓGICOS
A DIGITALES

#ExpoDeAnalogicosADigitales

IMAGINA



VIVE



HABLA



Entrada
gratuita

Espacio
Fundación
Telefónica
Fuencarral 3